

Public RES c143

U.55



REVISTA DEL CENTRO CULTURAL

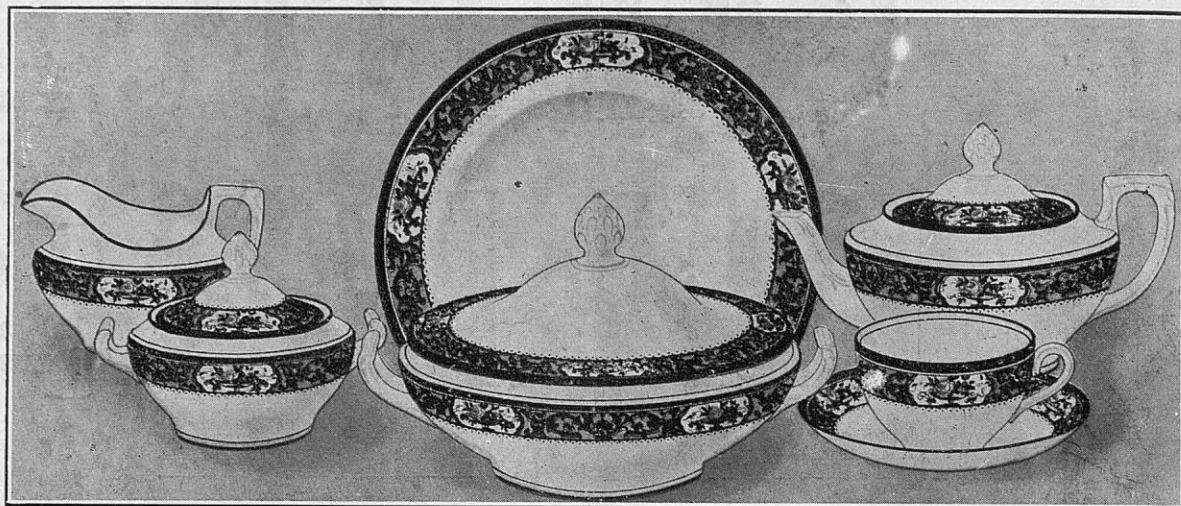


EL GUITARRISTA. AGUA FUERTE DE JULIO PRIETO

MONTEVIDEO

DICIEMBRE DE 1928

SURTIDO COMPLETO EN JUEGOS DE MESA DE PORCELANA DE
LIMOGES; SEMI-PORCELANA INGLESA, Y LOZA ESTAMPADA



Importadores

Varela Radio & Cía.

CERRO LARGO 999

ACEITE
BAU



Mas de 30 años de éxito



Año VIII N o 143

Montevideo

Diciembre de 1928

Se distribuye gratis
a los Asociados

Redacción y Administración:
Edificio del Centro Gallego, San José 870

Teléfono:
La Uruguaya 3081
(Central)

EL RENACIMIENTO GALLEGO

No hemos de cansarnos de repetirlo aún cuando alguien nos tache de excesivamente optimistas. Galicia entera vive horas de gran inquietud espiritual, horas promisoras, que van dejando en el haber de la cultura patria realizaciones presentes y augurios próximos.

El despertar colectivo que desde hace muy pocos años viene operándose en la conciencia gallega, capacitándola para futuras empresas, comienza ya a ser objeto de la curiosidad exterior. Ya no es tal figura aislada que se impone en un medio ageno; ya no es el gallego que no encuentra en su tierra la comprensión debida y se lanza a la conquista del mundo. No; ahora son nuestras instituciones y nuestros artistas en conjunto que se imponen rotundamente; es nuestro Seminario de Estudios Gallegos que atrae la atención de los centros científicos del extranjero; son nuestros artistas residentes en Galicia que organizan en ella y fuera de ella sus exposiciones que obtienen clamorosos éxitos; es la Polifónica de Pontevedra que asombra a Madrid hasta el extremo de que sus críticos musicales no encuentren adjetivo calificativo que aplicarle; son esas constantes solicitudes que aparecen en la prensa regional, de personalidades del extranjero, pidiendo datos y libros gallegos para estudiar nuestra cultura y nuestro renacimiento. En este mismo número de nuestra revista, en la Sección Noticiario del Arte Gallego, aparecen dos solicitudes en aquel sentido, una sacada de "El Pueblo Gallego", de Vigo, y otra que nos fué hecha directamente a nosotros desde Rusia. El mundo empieza a interesarse ya por nuestra cultura, y Galicia comprende ya la obligación que tiene de dar su cultura al mundo. Parejo con este intenso movimiento cultural, vive Galicia horas de verdadera reconstrucción económica e in-

dustrial. Todos los días nos trae el cable la buena nueva de un progreso material: Ferrocarril Central Gallego, ferrocarril Coruña-Santiago, ferrocarril Orense-Zamora, auto pista, Coruña-Madrid y Vigo-Madrid. Los astilleros particulares de Vigo reciben orden del gobierno Portugués por varios buques de guerra; reformas ciudadanas en Orense, Coruña, Vigo, Ferrol, etc. Todos los días un nuevo paso en el avance económico e industrial de Galicia. Las Diputaciones se mancomunan para emprender grandes obras de progreso general para la región, y toda la tierra gallega es un hervidero de iniciativas y de ejecuciones que día a día van labrando el progreso futuro.

Hora augural, — hemos dicho, — que nos hace creer, confiadamente y plenos de fé, que se está iniciando un nuevo cielo fecundo en la historia gallega.

CERTAMEN GALLEGO-AMERICANO

Por conducto de la Legación de España hemos recibido el tema, premiado con 2.000 pesetas, con que el gobierno de España ha decidido concurrir al Certámen Gallego-Americano que organiza nuestro Centro celebrando el 50 aniversario de su fundación.

La actitud del gobierno de España concurriendo a nuestro Certámen y aportando al mismo un premio tan valioso, nos ha llenado a todos de satisfacción. Ello demuestra que nuestro gobierno sigue atentamente la vida de las instituciones españolas de América, y se preocupa de hacerse presente allí donde verdaderamente se trabaja por el enaltecimiento de la patria lejana. Al sumar a los ya numerosos premios que a nuestro Certámen han otorgado instituciones y personalidades de España e Ibero-América, éste del gobierno español, nos sentimos satisfechos del éxito logrado por nuestro Centro, y del reconocimiento que por parte de las autoridades patrias se hace de nuestra tesonera obra en pro de la divulgación de nuestros valores en estas tierras que España descubrió y colonizó.

De Julio Sigüenza

Recuerdo de Doña Emilia Pardo Bazán

COMENTARIO AMARGO—

A pesar de ser de la actualidad y de vivir hasta hace muy poco nuestro momento presente, la gran figura literaria de Doña Emilia Pardo Bazán se ve casi esfumada; como diluida en la niebla, o como envuelta en el humo dormido del recuerdo tardío.

Ayer andaba aun a nuestro lado, acaparando nuestros respetos y nuestros fervores juveniles, entre la pléyade de nombres ilustres que prestigiaron la agonia del Siglo XIX español: Juan Valera, Menéndez Pelayo, Leopoldo Alas, José María de Pereda, Gaspar Núñez de Arce, Ramón de Campoamor...

Y ya Doña Emilia parece una figura lejana. Los que nos hemos entusiasmado y nos entusiasmos aún, leyendo sus libros admirables; los que nos hemos orientado al través de sus certeras críticas literarias que abrieron a nuestros ojos asombrados el mundo insospechado de la literatura rusa y del naturalismo vigoroso y triunfante, no podemos ni debemos resignarnos con este silencio de losa que a todo trance quiere cubrir el nombre ilustre de la gran escritora.

Y es que por encima de la gran injusticia que no llegará a consumarse, nos duele en el alma cuando nuestro orgullo de gallegos que no mienten la patria, lanza el nombre ilustre de la condesa en la tertulia habitual y obtiene siempre idéntica respuesta irrespetuosa: — ¿Qué hizo la Pardo Bazán? ¿Qué fué la Pardo Bazán? — Y nos duele más aún, cuando la respuesta viene de un hombre de "letras":

— ¡Bah; un novelista de tantos!...

Y es que la irrespetuosidad petulante de estos tiempos que vivimos, corre parejas con el analfabetismo más desenfrenado. Cualquier chupa tintas gacetillero de los veinte mil que las necesidades del periodismo moderno — más informativo que educacional — ha creado, es capaz de discutir y restar méritos al gran estúpido de Don Miguel de Cervantes Saavedra.

— Pero amigo; ¿es posible que aun crea usted en Cervantes? Despierte, amigo, estamos en el siglo XX! — Y el que da tal respuesta, pasa por entendido a los ojos de todos, y queda más satisfecho que Cristóbal Colón cuando por vez primera avizó, en la lejanía borrosa, las tierras vírgenes de América.

Por otra parte el malabarismo literario sigue un avance tan rápido, que verdaderamente da que pensar. Malabarismo e incultura viven aunados tan fuertemente, y dominan ya en tantos sectores, que el día menos pensado, veremos a un zapatero opinar de literatura con más autoridad y peso, que a cualquiera de esos vapuleados eruditos que pasaron la mitad de su vida infeliz entre libros y ar-

chivos, leyendo, comentando y estudiando las obras maestras de la literatura universal.

Para estos literatuelos irrespetuosos, volatineros semi analfabetos y audaces, hace falta la crítica; el libro que todavía está por hacer, y en el que se estudie y valore la obra extensa e ilustre de Doña Emilia Pardo Bazán.

LA NOVELISTA—

Doña Emilia formó, con Don Juan Valera y Don Benito Pérez Galdós, la trilogía de vanguardia y de renovadores que tuvo la novela española en la segunda mitad de ese tan calumniado siglo XIX, español.

La prosa española adquirió bajo la pluma de la Pardo Bazán una espontaneidad y una desnudez, que empezó sorprendiendo y terminó derribando el empaque empalagoso de la prosa vacía y frondosa del romanticismo, sustituyéndolo por la robustez y la agilidad. Se sumó Doña Emilia al naturalismo naciente, y dijo las cosas sin gazmoñerías ñoñas y como tuvo que decirlas, aun cuando por ello fuera puesto en duda su catolicismo, probado más de una vez, por el corro negro del comadreo de sacristía.

Su mirada, profunda y escrutadora, vió la vida de frente; y su pluma, ágil y dócil, escribió lo que sus ojos vieron, tal y como lo vieron.

Como novelista, estudió caracteres y describió almas; analizó pasiones, y pintó la realidad viva y palpitante. De visión certera, precisa y fuerte, de minó el colorido como ningún otro escritor español de su tiempo, si exceptuamos a Don Benito Pérez Galdós, con el que compitió muchas veces ventajosamente.

Sus obras "San Francisco de Asís" y "Los Pazos de Ulloa", son obras maestras de la literatura española, que podría firmar orgullosamente el mejor novelista.

Y aun tiene Doña Emilia un mérito más para todos los que hemos tenido la gran suerte de nacer en Galicia. Su obra "Los Pazos de Ulloa", es la culminación de la novela gallega en idioma español, y tuvo la gran virtud de llevar hasta Galicia la mirada buscona de casi todos los literatos de España, que entonces vieron y comprendieron que se podía hablar y escribir de nuestra patria sin injuriarla y escarnecerla. Esta novela tuvo el poder de poner a nuestra tierra de moda en la literatura española, y es de entonces que Galicia, sus usos y sus costumbres, son comprendidos y respetados en aquella literatura, que no tuvo empacho alguno en injuriarnos por boca de sus mejores escritores clásicos, que escribían sobre nosotros ignorándonos y desconociéndonos.

Como cuentista, los cuentos de ambiente gallego

que escribió Doña Emilia Pardo Bazán, no tienen más rival digno, que algunos de los que Prudencio Canitrot reunió en su libro "Cuentos de Abades y de Aldea"; y en el cuento español, ninguno de sus contemporáneos, sin exclusión alguna, logró siquiera igualarla.

CRÍTICA—

En "La Cuestión Palpitante" y "De mi tierra", Doña Emilia Pardo Bazán hace crítica que reiniciará años más tarde en su libro "La Literatura Francesa Contemporánea" y en su notabilísima revista literaria "Teatro Crítico".

La pluma de Doña Emilia, analizó y estudió ampliamente la personalidad literaria de las más grandes figuras españolas de su época, sosteniendo, además, sendas y enjundiosas polémicas con Don Juan Valera y Leopoldo Alas, que por aquel entonces acaparaban exclusivamente aquella rama de la literatura en España.

Explicó y comentó antes que nadie en la península, la escuela naturalista, que reñía duelo a muerte con el romanticismo en Francia.

Divulgó, analizó y estudió antes que ningún otro escritor español, la literatura rusa, hoy tan en voga aún, prologando y traduciendo "La casa de los muertos", de Fedor Dostoyewsky.

En su obra "La literatura Francesa Contemporánea", estudia todo el movimiento intelectual de aquel país vecino, y presenta a los ojos de los lectores españoles cien nombres ilustres, aun desconocidos en los mentideros de Madrid.

Colaboró en las mejores publicaciones inglesas, francesas, alemanas, portuguesas e italianas, enviando sus originales en los idiomas respectivos, que dominaba a la perfección; y aun tenía tiempo esta admirable mujer, de escribir para las revistas españolas y americanas, artículos literarios que removían el ambiente estacionario, y alentaban y orientaban a la juventud que entonces se iniciaba en labores intelectuales.

Hizo crítica constructiva, y la generación que entonces se incorporaba a las letras conoció, a través de sus artículos y de sus obras, las evoluciones de la literatura y del arte universales.

NACIMIENTO, BIBLIOGRAFIA Y DATOS ESPECIALES—

Doña Emilia Pardo Bazán, Condesa de Pardo Bazán, nació en la ciudad de La Coruña el 16 de septiembre de 1852.

Publicó su primera novela "Pascual López", en el año de 1879, y a los veintisiete de edad. Después de un breve paréntesis de dos años, y en 1881, se consagra por entero a la literatura y publica "Viaje de Novios". En 1882, publica "San Francisco de Asís". En 1883, "La Tribuna" y "La cuestión Palpitante". "Los Pazos de Ulloa" en 1886, siguiéndole en el año de 1888, "Mi Romería", "De Mi Tierra", "Insolación" y "Morriña". En el año 1889, "Al Pie de la Torre Eiffel"; en 1890, "Una Cristiana", y en 1891 "La Piedra Angular", "Por la Europa Católica" y "Teatro Crítico", dejando aquí un largo paréntesis que al romperse en 1905, produce "La Quimera".

Escribió, además, sin que podamos precisar la fecha con exactitud, "El Cisne de Vilamorta", "La Sirena" y "La Literatura Francesa Contemporánea".

También escribió versos de juventud, y para el teatro, aunque con menos fortuna que en la novela y la crítica literaria, dejó escritas las siguientes obras: "Verdad", "Cuesta Abajo", "Juventud", "Las Raíces" y "El Becerro de Metal".

Como datos especiales de su vida, consignaremos aquí, que fué la Condesa de Pardo Bazán, la primera mujer socio de número del Ateneo de Madrid, en el que ocupó la presidencia de la Sección de Literatura, y fué profesora de Estudios Superiores.

De igual manera fué Doña Emilia la primera mujer que dictó cátedra en las universidades españolas, al ser nombrada, en el año de 1916, Catedrática de Literatura Contemporánea en la Universidad Central, formándose entonces, y con aquel motivo, opinión propicia para que entrara a ocupar un sillón en la Real Academia Española.

Años antes de ocurrir su fallecimiento, la ciudad de La Coruña, su cuna nativa, le había levantado una estatua a cuya inauguración concurrió.

Después de ocurrida la muerte, llorada por toda España, Madrid ha seguido el ejemplo de la bella y culta capital de Galicia, levantando un monumento a la condesa en uno de sus más bellos jardines.

Julio Sigüenza



Diferentes aspectos del arte gallego de Santiago Bonome

EL ARTE RACIAL DE ROBERTO GONZALEZ DEL BLANCO

De aquél González del Blanco que conocimos en tierras de Cuba, en un ziz-zaz de nuestra ruta aventurera, a este que en breve ofrecerá la Exposición de sus obras en el "Centro Gallego", hay, ciertamente, una bien lograda personalidad que hubo de acusarse en un lento período de formación.

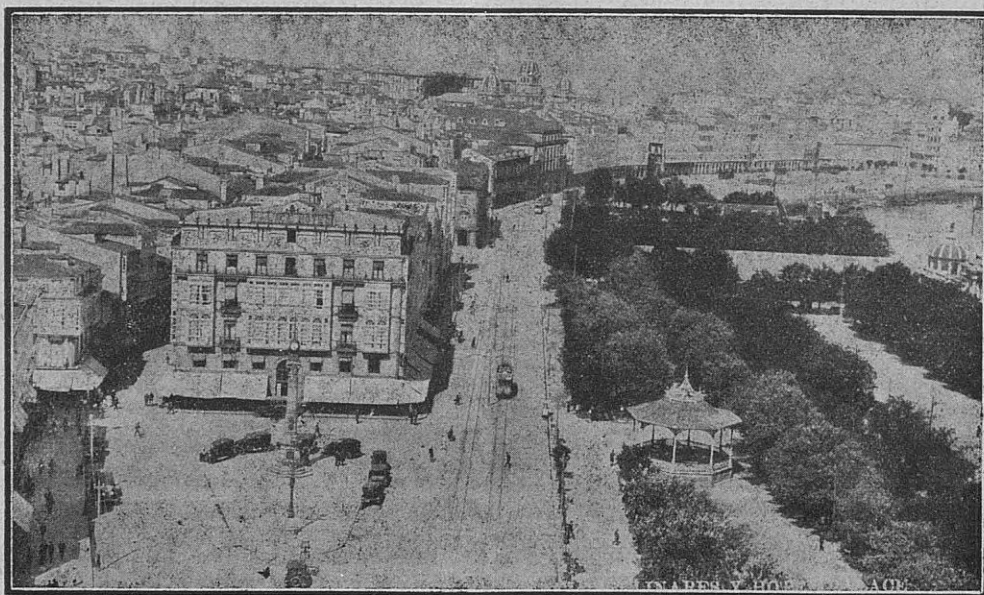
Al preponderante colorista que fué antaño González del Blanco, sucede hogaño un sometimiento razonado al ritmo y matiz gallego, que no es excesivo en el color, y que velan, acordes, las tonalidades brumosas del norte. Hay color en estos cuadros de González del Blanco. Un color nórdico. Más definido aún: un color gallego. Es el color de tonalidades, a veces indefinidas, que constituye la terrible lucha de los paisajistas gallegos, que no han encontrado aun el certero aprisionador. También ha cambiado, fundamentalmente, en González del Blanco, el motivo de sus composiciones. Ha quedado a un lado en esta obra que envía a Montevideo, y creemos que también en su obra futura, el cosmopolitismo que siempre le distinguió entre los pintores gallegos de su promoción. El retorno a la tierra nativa y a sus motivos, es obra del imperativo que Galicia ejerce sobre sus hombres todos, haciéndoles diferentes y únicos. En el conjunto de cultores jóvenes, ya definidos, con que cuenta la tierra gallega, Roberto González del Blanco se distingue por su dedicación exclusiva a la

figura. Tal vez pudiera verse en Fernando Álvarez de Sotomayor, un antecedente. Solamente un antecedente como punto de partida. La llegada es muy otra, y la promoción distante y distinta.

González del Blanco, cuya formación intelectual iniciada en Galicia se nutrió en el extranjero, y en el desorden de un cosmopolitismo trashumante, no ha pagado a su tierra el diezmo del paisaje. Es hereje en este sentido. Al volver de nuevo a Galicia le interesaron más los hombres que las cosas, y a los hombres dedicó su atención preferente. Para ellos es la honradez de su arte.

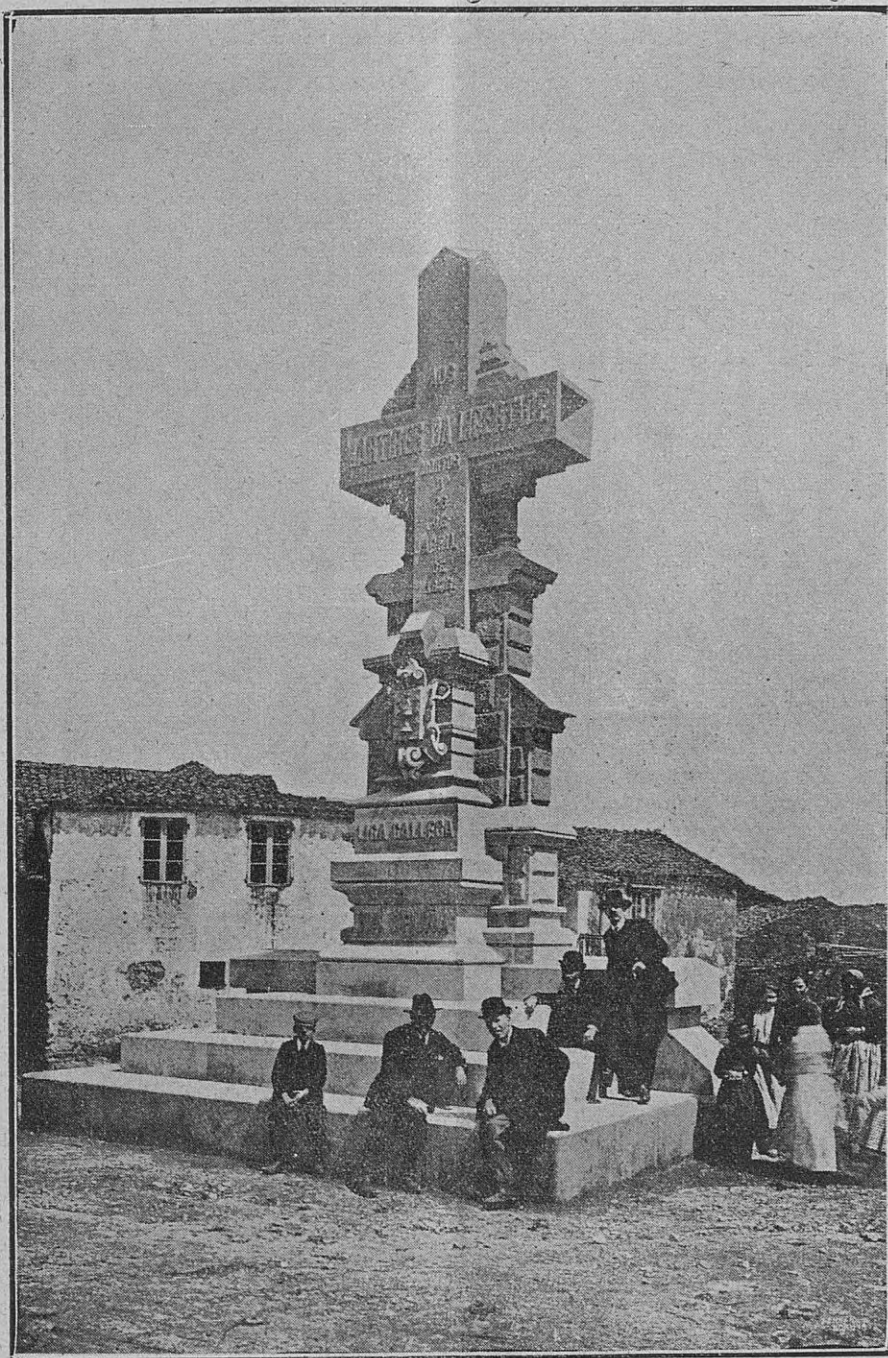
En la colección de obras que exhibirá en breve en el "Centro Gallego", el motivo de composición es siempre del rús, con el colorido de sus trajes arcáicos y montañeses, la cabeza aldeana de las zagalas y de los pastores; la ofrenda al santo que ha de conceder el favor pedido; la costumbre típica, y todo lo que es la vida gallega en cuanto es distinta y única. No hay ciudad en estos cuadros, por que la morfología característica de Galicia es bien alejada de ella. Hay, si, en la obra de este pintor, una vuelta bien iniciada hacia lo racial gallego, porque González del Blanco sabe que en aquella veta está la feliz diferencia que ha de llevar el arte de su tierra hacia la universalidad.

J. S. R.



LA CORUÑA — VISTA DE LOS CANTONES

POSTALES GALLEGAS



CARRAL:

Monumento a los héroes de la revolución gallega

Biblioteca Universidad
DE
"AMERICA" SANTIAGO
ESPANA

De Ramón Del Valle Inclán

CANTIGA DE VELLAS

Revelaron os galos a o día
a rend'o piorno n'un craro luar.
Espallou n'as augas unha letanía
e fíos d'as tellas pasou de vagar
o gato d'a vella doña Estefaldía.

Rancia señoría
que se espiolla a o lar
e aparenta a o día
no balcón a fiar.

Rancia señoría que tapa os buratos
d'o estrado c'os foros comestos d'os ratos.
Rancia señoría de maravedí.
Dentes de can vello, falda d'organdí.

¿Qué foi d'a velliña Marica Pepiña
qu' andaba n'a casa dende bigardona?
¿Qué foi d'a galiña moñuda que tiña?
¡Levaba os pitiños como unha infanzona!

Como son tan bellas ama e mangoleta
toman augas d'herbas crebadas n'o lar,
levan polainiños feitos de calceta;
como son tan vellas hanse de cuidar.

O leite d'a vaca mercan os veciños;
un rapás moi novo que se doe d'o peito,
a y-ama d'o crego para seus touciños

e a moza pra un vello que lle escofa o leite
pra vender o leite d'a vaca marela,
elas toman solo augas de malvela.

Toma as suas augas doña Estefaldía,
toda entre refaixos sentada n'a cama.
Sopla a mangoleta n'a lareira fría
e inflando as fazolas levanta unha flama.
A galiña canta baixo d'o balcón,
doña Estefaldía salta n'o alfonbrin,
sai a mangoleta batindo o portón
e o galo moceiro canta paladín.

¿Qué foi d'a poedora galiña moñuda,
d'as calzas lilailas e tan repoludas?
¿Qué foi d'a velliña Marica Pepiña?
¿Qué foi d'a fidalga tan magra e tan galga?
Morreu a galiña a os dentes d'a marta.
Morreu a fidalga d'augas quentes farta.
A mangoleteira
ficou n'a lareira.

O trasno as vexigas estoupou n'as vellas,
fai a ronda o gato pol-o fío d'estrellas
e camiña o tempo facendo sua rúa,
por arcos de sol, por arcos de lúa.

Ramón Del Valle Inclán

De Antonio Estévez Cao

... CONCERTOS ...

Do meu proximo libro: "Cantos do Vento"

Esas sinfunías vagas
que se ouzan entre á arboreda
e que producen n-as almas
dolces pasiões, tristes queixas:
¿Tendrán o meigo asomello
as armonías etereas?

Cando ô vento brua indomito
dende o mar decar'a terra,
cando confunde os restallos
pol o campo e pol â aldea:
¿Rezará galicia o himno
Xunta os cruceiros de pedra?

Cando a brisa do verán
ven carizosa e ledeira
e nos tray nos vicos paz

somellados as terneras:
¿Brincaremos sin recordos
dos emigrados da Terra?

¡Ohu encantado pento!
¡vento musical da serra!
¡Hirman dos pinos verdosos!
¡Prometido das robredas!
¿Qué teñen os teus Concertos
que a voz d-os anxos somellan?

¿Será verdá vento bruxo
que o noso espírito levas?
Será certo que teus cantos
tempran a-yalma gallega,
esparcida pol o mundo
cal fantástica cementa?

Antonio Estévez Cao

Noticiario del Arte Gallego

UN AVISO A LOS ESCRITORES GALLEGOS

En el gran diario "El Pueblo Gallego", de Vigo, publica el escritor Fernández Armesto el siguiente aviso:

El profesor de lengua y literatura portuguesa en la Universidad de Berlín doctor Quintanilla, quiere incorporar a sus explicaciones unas cuantas conferencias sobre la vida cultural de Galicia. No voy a decir, ahora, a mis amigos los escritores gallegos, la trascendencia de la atención con que mi ilustre y querido amigo el profesor Quintanilla quiere honrar al espíritu renaciente de Galicia. El agradecimiento que le debemos, porque ya es larga su amistad por nuestra tierra, he de intentar expresarlo yo dentro de poco cuando vaya descubriendo la vida de la Universidad de Berlín a los lectores de este periódico. Ahora, quiero limitarme a solicitar de los literatos gallegos que envíen al profesor Quintanilla sus libros y sus publicaciones, sobre todo a los literatos jóvenes, para que no le falte el material preciso a la hora de realizar su intento. Ya que mi entusiasmo por ayudarle y su entusiasmo por realizarlo, solos y desnudos, no serán suficiente. Yo espero que Galicia demuestre esta vez su auténtico deseo de una vida universal, de un contraste con el pensamiento puro.

OTRO AVISO A LOS ESCRITORES GALLEGOS

Desde la Rusia Blanca escribe a nuestro Centro el licenciado Pablo Kirjusin, para que hagamos saber a los escritores gallegos en general que la Universidad en que aquel profesor dicta cátedra, está muy interesada en conocer el movimiento cultural gallego. Por tal motivo agradecerá infinito que los autores gallegos le envíen sus obras, y las empresas editoras sus revistas y publicaciones que serán compensadas con el canje de los que edita periódicamente aquella Universidad rusa.

La dirección del licenciado Pablo Kirjusin, es la siguiente:

Minsk, Leninskaja Kv 50. Sovet-Unio.

NOTAS DE MADRID

LA CORAL POLIFONICA DE PONTEVEDRA, EN MADRID

Es difícil, así, de pronto, dar al público las innumerables ideas que le invaden a uno tras estos dos conciertos que acabamos de oír. Mi doble calidad de gallego y filarmónico suscitó en mí por estas audiciones el grado de emoción que pocas veces se experimenta ante una manifestación de arte.

Además de estas emociones, tengo que agradecer a la Polifónica el placer que me proporciona al darme cosas "nuestras" que alabar. Después de silen-

ciar o atacar tanta vaciedad como por ahí anda suelta, se goza vivamente al tener que comentar una cosa como ésta, clara y elevada de propósitos y firme y victoriosa en su realización.

Los programas de la Polifónica han encerrado más música verdadera que todos los de un año filarmónico de Madrid. Oro de ley que no circula por estas tierras y que, por tanto, es como inexistente para la mayoría de este público filarmónico. Y se trata, precisamente, de la música más esencial. Es ésta, la que mejor puede formar a músicos y públicos, por sus cualidades de pureza de la materia y desnudez de la forma. Y es, justamente, la que jamás se oye en los conciertos madrileños.

Ello tiene su razón, ya que de esta música está ausente toda concesión a los bajos instintos musicales. Esa es quizá la causa de que—si mis informes son exactos—no haya en toda España una agrupación análoga a nuestra Polifónica. Para encontrar algo por el estilo hay que atravesar los Pirineos, ir a públicos que busquen el goce de la más auténtica musicalidad.

La Polifónica, con estos dos programas de excepción, ha venido a Madrid a hacer más cultura que cien sociedades filarmónicas. Por lo que sería de desear que sus actuaciones adquiriesen la máxima frecuencia posible. La reiteración de estas añejas músicas purificaría el ambiente y entonces se harían más fáciles las audiciones de ciertas producciones contemporáneas análogas a ellas en pureza y hasta en ciertas fórmulas, hoy más vivas que nunca. Para un joven músico de hoy, los polifonistas ofrecen las mejores enseñanzas. Son lecciones de gracia que sólo ellos pueden darnos.

Las interpretaciones que nos ofreció Blanco Porto son, digámoslo sin rodeos, de primerísima calidad. Nos muestran qué profundo músico hay en él, qué intuición da la materia sonora y de lo que debe ser una versión fiel. Un hombre que dirige así una masa de aficionados cantando la música más difícil de dirigir que es ésta, puede ser tratado de maestro. Tiene más títulos para ello que muchos de los consagrados que andan por el mundo. Si algún defecto se pudiera poner a la ejecución material, es tan sólo la de ciertas asperezas en la emisión de la voz. En algunos momentos—bien pocos por cierto—los cantantes cantan con excesiva ingenuidad, corregible con sólo un ligero cambio en la posición de los labios. Con ello el conjunto ganaría en pastosidad y redondez. Pero estos ligeros descuidos desaparecen tan pronto como recordamos el estilo de las interpretaciones.

El buen gusto ayuda a esta entidad hasta en su programa gallego. Dándose cuenta de nuestra indigencia actual, ha sabido buscar discretos armonizadores para nuestra música popular, huyendo de peligrosos personalismos que hubieran arrojado una sombra grotesca sobre la pureza del resto del

programa. Y los telones de Castelao plantean el delicioso problema de oír la música sin ver los intérpretes. Según mis noticias, hay el proyecto de cantar las partes religiosas "enteras" detrás de una decoración adecuada. Mucho mejor, desde luego, que el actual subir y bajar de telones diferentes. Castelao puede lograr algo plenamente convincente.

Y de nuestro triunfo "social" hablaré otro día.

Jesús BAL.

EL PINTOR CARMELO GONZALEZ—

En las Galerías Layetanas de Barcelona, el salón de más recio abolengo artístico de la capital de Cataluña, ha abierto Carmelo F. González, el notable pintor ferrolano, su Exposición de Otoño.

Un centenar de obras componen esta vibrante manifestación de la Galicia artística de nuestro tiempo, representada con fortuna por Carmelo. La crítica barcelonesa, no ciertamente la más benévola, se ha rendido ante los paisajes del pintor gallego que, según frase certera de Rafael Dieste, "ha conseguido conciliar el ideal impresionista de avivar la luz, con el purito cenzaniano de rehabilitar la forma".

No sólo los elogiosos comentarios de la crítica más ponderada y difícil de Cataluña refleja el éxito logrado por nuestro conterráneo. Junto al unánime aplauso está el interés del público y la expresión crematística de los cuadros vendidos.

Los que conocemos las características del arte de Carmelo, su honrada manera de hacer, su visión colorista, que Rafael Marquina reputó como la más alta calidad de su arte, no nos sorprendemos de esta nueva batalla ganada por nuestro amigo, acostumbrado ya a sentir la caricia del elogio.

Se señala a Carmelo por la alta crítica como un prestigioso valor de nuestro arte. Nada más justo. El joven pintor ferrolano, que posee las virtudes de todo artista de temperamento, no se dejará desvanecer, sin embargo, y seguirá trabajando con tesón, con coraje, hasta lograr la altura que deseamos para él y que debe alcanzar para bien suyo y para honra de Galicia.

MANUEL MURGUÍA—

Está próximo a cumplirse el centenario del nacimiento de Murguía, el ilustre patriarca de las letras gallegas. Ya Villar Ponte dió el primer aldabonazo en estas columnas para despertar la conciencia gallega ante una efemérides tan importante y simbólica para Galicia.

Porque en efecto Murguía fué el valor más representativo y más fecundo de la cultura gallega. Fué el verdadero precursor y forjador del renacimiento gallego, literario, cultural y político. Su obra-cumbre, la Historia de Galicia, algunos la motejan de insuficiencia crítica, de inexactitud narrativa. Pero en esos aparentes defectos está su más fecunda virtualidad. Murguía no fué el cronista indife-

rente ni el erudito acartonado que contempla los hechos con la fría serenidad del médico que hace una autopsia; Murguía fué el patriota encendido que buscaba en el pasado ejemplos de grandeza para su pueblo, que se hundía en el misterio de la Historia para arrancar al tiempo los secretos de nuestro porvenir y despertar en el alma gallega estímulos de superación y noble orgullo de raza para legítimas ambiciones futuras. Por eso su obra dió unidad espiritual a Galicia, creó una conciencia colectiva y reivindicó en la Historia de los pueblos páginas de honor para el nuestro.

Pero su fecunda actividad traspasó los límites del dilatado campo de la Historia, y sus múltiples obras literarias, su continua labor periodística, su actuación al frente de la Academia, su intervención en todos los momentos de emoción gallega, hizo de él también un hombre público, un propagandista fervoroso y un apóstol que iba sembrando entre todas las gentes bellos ideales de patriotismo y la radiante luz de su cultura.

Por eso es necesario que Galicia entera sin una sola deserción, acumule todo su fervor patriótico para rendir en ese próximo día el homenaje más sentido y más grandioso a la memoria de su patrio más ilustre. Homenaje que sea un ejemplo y una esperanza; los pueblos en definitiva no son más que fuerzas dispersas que se concentran en las grandes individualidades representativas. Por eso este homenaje ha de ser exponente de nuestra actitud y de nuestra voluntad para ser un gran pueblo, porque solamente los pueblos que saben honrar a sus grandes hombres son capaces de producir otros que sostengan y eleven su categoría en el concierto de los demás pueblos.

UNA PETICION A GALICIA DE LA SECCION DE GEOQUIMICA DEL SEMINARIO—

Por mediación de la Prensa gallega, se dirige el doctor Parga Pondal, director de la sección de Geoquímica, a todas las personas que deseen ayudar a esta institución solicitando de ellas envíen ejemplares de minerales con exacta designación del yacimiento gallego en donde aquél haya sido encontrado.

Al mismo tiempo, esta sección se ofrece al análisis gratuito de toda clase de tierras y minerales que se le envíen.

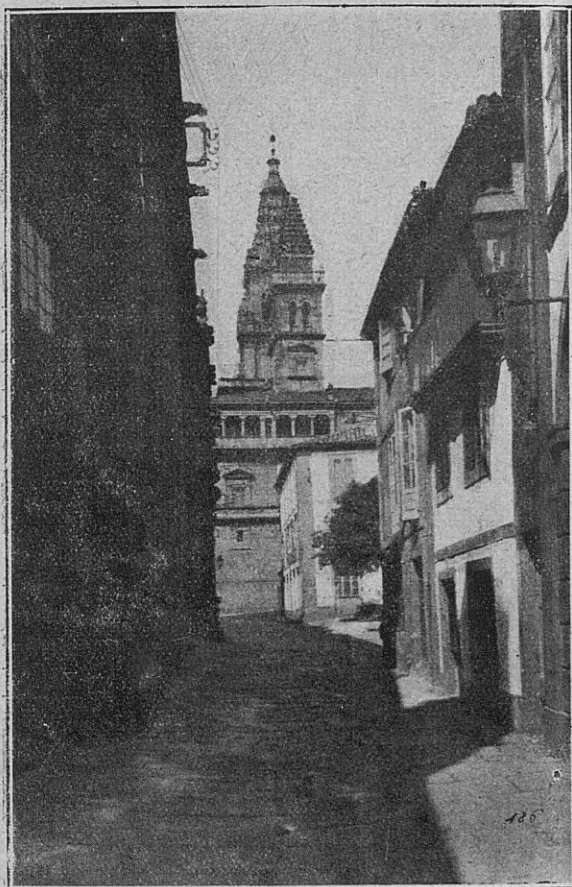
SEMINARIO DE ESTUDIOS GALLEGOS—

Celebró sesión este centro con asistencia de los directores de sección. Dióse cuenta de la recepción de diversos objetos donados por los señores Arias Sanjurjo y Tobio, así como de numerosos libros que vienen a acrecer la ya copiosa biblioteca cuyo catálogo no se hará de esperar. Hizo la presentación de un trabajo titulado "Ribadeo baixo os condes", el socio señor Lanza.

Comenzóse a tratar en esta sesión de la próxima edición del tomo de "Arquivos" que piensa dedicar el Seminario al estudio de la comarca del valle de Deza.

SANTIAGO DE COMPOSTELA Y EL TURISMO ARTISTICO

Ciudad de remoto nombre mundial esparcido por sus ancestrales peregrinaciones de todo el orbe católico; residencia de la archidiócesis consuetudina-



Santiago: Torre de la Catedral

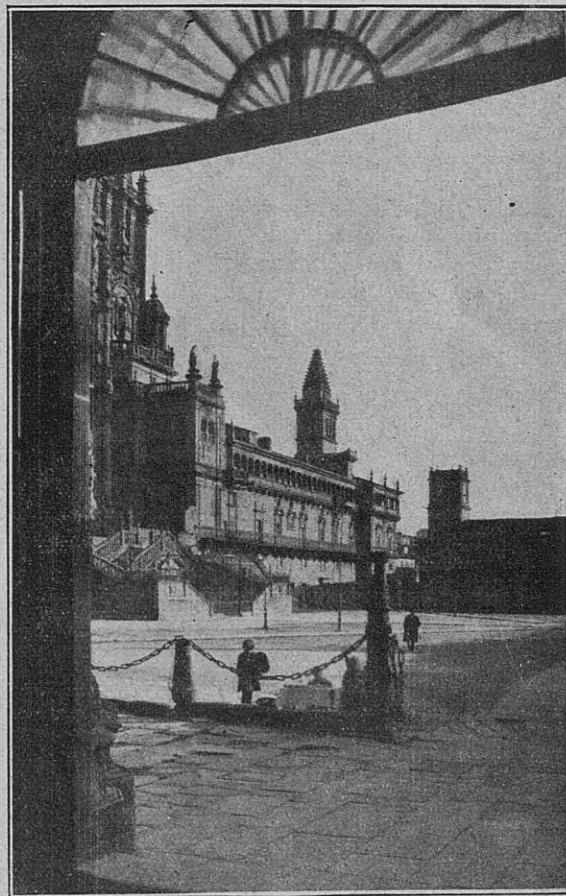
riamente dirigida por esclarecidos y santos varones; cabecera de distrito universitario, cuyas aulas forjaron elevadas mentalidades de las Ciencias, Letras, Farmacia y Derecho; centro médico de Galicia, renombrado por sus sabios internistas y magistrados cirujanos, algunos de los cuales escalaron triunfalmente las cátedras de la Central; tesoro invaluable para artistas y arqueólogos; acreditada factoría de artes industriales por sus célebres trabajos de orfebrería y platería, etc.; se mostraba hasta ayer en inerte actitud en la propaganda de sus riquezas artísticas, al margen por consiguiente, de una moderna y considerable fuente de ingresos, que las localidades de sus similares características, Sevilla, Granada, Córdoba, Toledo, Segovia, Valladolid, Avila y otras, van atendiendo con preferencia, con encidas ya de su aspecto cultural y positivos

resultados económicos.

En el pasado, la visita del forastero a Compostela era casi siempre, por no decir siempre, espontánea. El turista iba sólo movilizado por su afición general a viajar, específicos gustos o documentación artística. La población no le llevaba, no hacía nada por atraerle; no le interesaba su presencia. Su visión del turismo recordaba al pescador del cuento. "El que quiera picar, que pique".

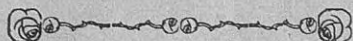
Santiago, enmendado en el presente de su pretérita pasividad en este aspecto, está organizando su Centro de Información y propaganda del turismo para prodigar el conocimiento y admiración de sus riquezas artísticas.

Sin perjuicio de que cada capital gallega fomente el suyo propio, es conveniente crear el circuito re-



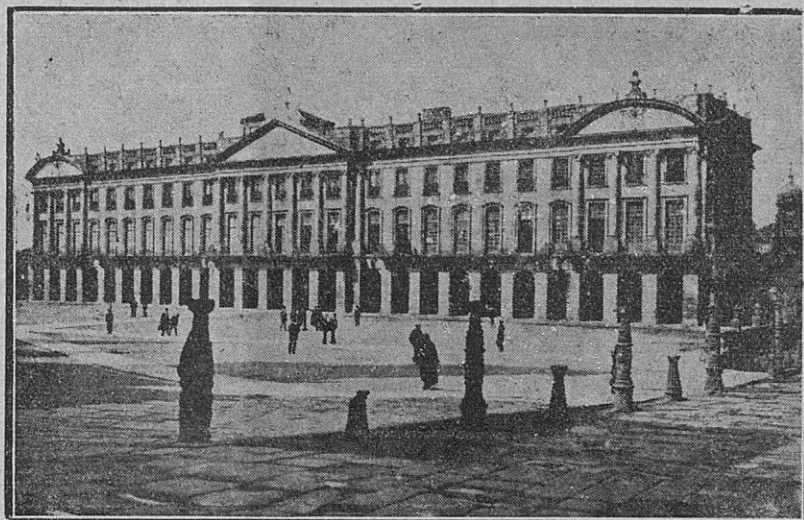
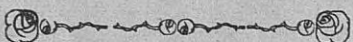
Santiago: Colegió de Fonseca

gional—La Coruña, Vigo, Santiago, Ferrol, Lugo—con puntos intermedios acreedores, por sus paisajes o monumentos—iglesias medievales, castillos, mo-



SANTIAGO: Palacio Municipal.

La mejor ciudad compostelana cuenta entre sus muchos edificios notables, de valor artístico incalculable, éste en que se aloja su municipalidad, una de las más antiguas de España, y de las que más han trabajado siempre por el progreso y bienestar de los ciudadanos.



nasterios—, de ser visitados. Las entidades y Comités locales de turismo deben ponerse inmediatamente de acuerdo entre sí con objeto de emprender una campaña seria de conjunto y enlace, organizada integralmente en sus modalidades topográfica o paisajista y arqueológica e histórica a cargo de Sociedades o Centros especializados, Amantes del Campo, Excursionistas, y Academias de Bellas Artes, Museos, etc. Interesando sobremanera la parte industrial del turismo al gremio de hoteleros y fondistas, no bien percitado aún de sus considerables rendimientos no puede quedar indiferente en dicha campaña y tomará parte activa en ella.

Toledo tiene una residencia de artistas. ¿Sería tan difícil e inoportuno establecerla en Santiago, como

mansión transitoria de artistas, arqueólogos e historiadores, que tengan necesidad o gusto de estudiar las fuentes "en su propio manantial"? ¿No se podría agregarla como sección o dependencia especial, dentro de la proyectada "Residencia de estudiantes", puesto que al fin y al cabo éstos también lo son

Galicia carece de Delegación directa en el Patronato del Turismo Nacional, no obstante la importancia de la región en tal sentido.

Su presidente nos consta que está inspirado de la mejor voluntad y acierto en las funciones del organismo. ¿Por qué no propone al Gobierno la creación de la Delegación gallega?

V. NIETO MAGAN.

Conguma siempre este producto:



de los buenos. EL MEJOR

De A. Villar Ponte

Los progresos de nuestra lírica

Está la lírica gallega en pleno florecimiento. Galicia, tierra fértil en poetas, desde antiguo, aunque Lope de Vega en sus tiempos afirmara lo contrario, hoy cuenta con una legión de jóvenes que dan forma y prez a nuestro Parnaso. Después del renacimiento poético del siglo XIX que tuvo a Rosalía, Curros y Pondal por ejes y tras la obra considerable de Ramón Cabanillas, Noriega Varela, López Abente, Tai-bo, Rodríguez González, Lisardo Barreiro, Luguís Freire, Leiras Pulpeiro y otros muchos, surgen nuevos poetas perfectamente consubstancializados con la sensibilidad novecentista que no tienen nada que envidiarles a los mejores de España de la hora actual.

En el campo de la lírica, nuestra tierra raya hoy a gran altura. Con lo que no hace más que continuar sus gloriosas tradiciones. El idioma gallego, en verso, está llegando a la suprema consagración, rinde ya frutos de óptima madurez, realmente exquisitos. Cosa que por desgracia ignoran, no sólo el gran público, sino muchos de nuestros intelectuales y casi todos los señoritos bachilleres de villas y ciudades. Por eso conviene divulgar a los cuatro vientos tan interesante buena nueva.

Galicia, volviendo por los prestigios de antaño, continuando su historia podríamos decir, posee hogafío un fuerte valor lírico que resiste la cotización más escrupulosa en los mercados del arte. Los nombres del malogrado Luis Amado Carballo, de Manuel Antonio, Eugenio Montes, de Eduardo Blanco Amor, de Julio Sigüenza, de Augusto María de las Casas, de Correa Calderón, de Otero Espasandín, de Bouza Brey pueden oponerse sin timidez cada uno en su género, a los de los jóvenes poetas de más valía de otras tierras de España, incluyendo entre éstas a Castilla. Y no hay la menor sombra de hipérbole con nuestras palabras. Cotéjese seriamente la labor de unos y otros y a buen seguro que el aserto exteriorizado no podrá ser desmentido.

Galicia, en poesía escrita en la lengua vernácula llegó a ponerse al mismo, si no superior nivel, que aquellos pueblos de Iberia que más hayan cultivado su propio idioma. Y esto constituye un síntoma optimista lleno de posibilidades de todo género en el terreno de la cultura autóctona, que conviene subrayar con entusiasmo y orgullo.

Nos sugieren las precedentes consideraciones los libros de versos que, además del póstumo de Amado Carballo — *O'Galo* — han salido a luz estos últimos tiempos. Así *"De catro a catro"*, de Manuel Antonio; *"Cántigas e verbas ao ár"*, de Julio Sigüenza; *"Romances galegos"*, de Eduardo Blanco Amor, y *"Ontes"* de Correa Calderón. *"Ontes"* sólo lo conocemos por referencias, puesto que está fuera de venta y no ha llegado a nuestras manos. No nos es posible rendirle por lo tanto, otro honor que el de la alusión ya apun-

tada.

De *"De catro a catro"*, ramillete de poemas de vanguardia cuyo tema es el mar y que encierra el hondo lirismo de un mozo marinero que recorrió a bordo de un navío algunos de los caminos innumerables, sólo diremos que alcanzó de Díaz Fernández — crítico castellano de los más cultos y exigentes de España — en las columnas de *"El Sol"*, de Madrid, el elogio de mayor precio. Para el autor de *"El bloqueo"*, Manuel Antonio es un creacionista, exquisito cincelador del gallego, que supera tal vez a Huidobro, padre auténtico del creacionismo. Cosa que nos parece muy en su punto.

"Cántigas e verbas ao ár", de Julio Sigüenza, coruñés expatriado en Montevideo, es un conjunto de poemas llenos de modernidad, donde las imágenes engalanadas con la gracia novecentista burbujan como las frescas y cristalinas aguas de los manantiales reflejando trozos de azul lírico. Conjunto de poemas enriquecedoras de la triunfal poesía *"enxebre"* que llevan un prólogo bellissimo, vertido a nuestra lengua, de la gran poetisa uruguaya Juana Le Ibarbourou, en el que se proclama con orgullo hija de padre gallego.

Y *"Romances galegos"* de Eduardo Blanco Amor, orensano residente en Buenos Aires, merecería por sí solo una crónica extensa. Hay en él aromas del antiguo romancero encerrados en estrofas de la más bella modernidad. Hay cántigas de la saudade y del amor perdido que rebosan lirismo quintaesenciado. Hay poemitas de sencillo formalismo donde la imagen feliz y justa va engarzada como el brillante de límpidas aguas en la sortija de más alto precio y donde toda humilde belleza tiene una evocación sutil. Eduardo Blanco Amor, notable crítico y excelente periodista, es también—esto sobre todo—un altísimo poeta.

Pero ya no podemos extendernos más. Sin embargo, como final de las anteriores impresiones sobre la nueva lírica gallega, trazadas a correr de la pluma, diremos aun dos palabras acerca de *"O Galo"* de Luis Amado Carballo. Es un gracioso haz de poemas póstumos del infeliz poeta pontevedrés cuya muerte lloramos todos. Lírico breviarío de horas editado con sencilla elegancia. Gotas de rocío—agua, cielo y luz—temblando saudosas en la bella corola de aromáticas flores sivestres. Un exquisito modelo de la sensibilidad novísima, libada como la miel de oro de las laboriosas abejas en las verdes y húmedas hierbas del antiguo folk-lore aldeano. Dulce consuelo para los espíritus turbados por los rigores de la vida urbana, tal que la sombra de un árbol cabe un arroyo para el viandante que hizo largo camino bajo los ardorosos rayos del sol canicular *"O Galo"* y *"Proel"*, dos libros señeros de nuestra lengua, rica, gloriosa y eviterna...

A. Villar Ponte.

De Herminia Fariña

DOS OUTEIROS DA I-ALMA

A MOZA

O carreiro branco... a outa estrela... o bermello hourizonte... Antros albres, enfañada de lúa vai a moza de louro cabelo rachando o silenzo nouturnio c'unha copra de amor imposibel.

¡Camiña tí, sempre adiante, cara o mar, muller cautiva, que ninguén sabe do teu penar fondo, dos teus choros refuxiados has áras das tuas maus, abocanoite, cando as bandadas de anduriñas, póusanse nas oliveiras do adro, e o cán, gardador da tua eira ventea a Morte!

¡Camiña allea a verdura luxuriante do campío, hastra que te deteñan os brazos do home que tí queres, hastra que che fira a lus dos ollos do teu ben, hastra que nos labres do teu amado, un bico longo, moi longo bébaslle o corazón!

A MAÑAN PECADENTA

Todo o arumoso azahare dos limoeiros entrou de cheo nos meus sentidos n'auróra deste día; a miña mocidade estremecéuse baixo a crara sombrilla dos ceos; pensei en tí; o vento levían e turrador enrolóuseme n'unha aperta salvaxe e trunfadora; o refaizo colorado do sol nas poulas dos pinos mansos

ofrecéuseme casto n'esta mañán pecadenta e despida; tornei a pensar en tí, na tua boca fresca, nos teus ollos escuros, nas tuas falas mimosas...

No prayal da miña Ilusión, a dorna da miña espranza agárdate, pero tí non reparas n'ela e vives esquencido que no xocundo paisaxe d'esta mañán, toda a miña mocidade estremecéuse pensando en tí.

A MAZAROCA DOS SOÑOS

A mazaroca de liño dos meus soños, pecheina na hucha do teu corazón; ¿qué fixeche d'ela? Dime a verdade; eu sei que a mandaste a fiar a unhas maus de fada, e que dispois, a garrida tecedeira fixo un fol; n'unha noite de maquia, mentres o rodicio ciscaba o centeo moido, as duas cabezas, a d'ela e a tua repousaron amantes sobor da mazaroca de liño dos meus soños de ouro.

¡Probe liño maduro dos meus soñares! ¡Probe de tí que non chegache a conocer a riqueza que en tí pechara gozosa pr'a que n'unha tardiña de vran mirárasme tecer o pano puro que cubriría a mesa do noso amor onde comenzara a nosa felicidade!

Herminia Fariña

(Da Real Academia Galega).

AS FROLIÑAS D'OS TOXOS

Nin rosiñas brancas, nin claveles roxos!,
Eu venero as froliñas d'os toxos.

D'os toxales as tenues froliñas
Que sorrien, a medo, entr'espíñas.

Entr'espíñas que o Ceyo agasalla
Con diamantes as noites qu'orballa.

¡Oh dó yermo o preciado tesouro!:
As froliñas d'os toxos son d'ouro.

D'ouro vello, son, naí, as froliñas
D'os bravos toxales, d'as devociós miñas...!

Antonio Noriega Varela

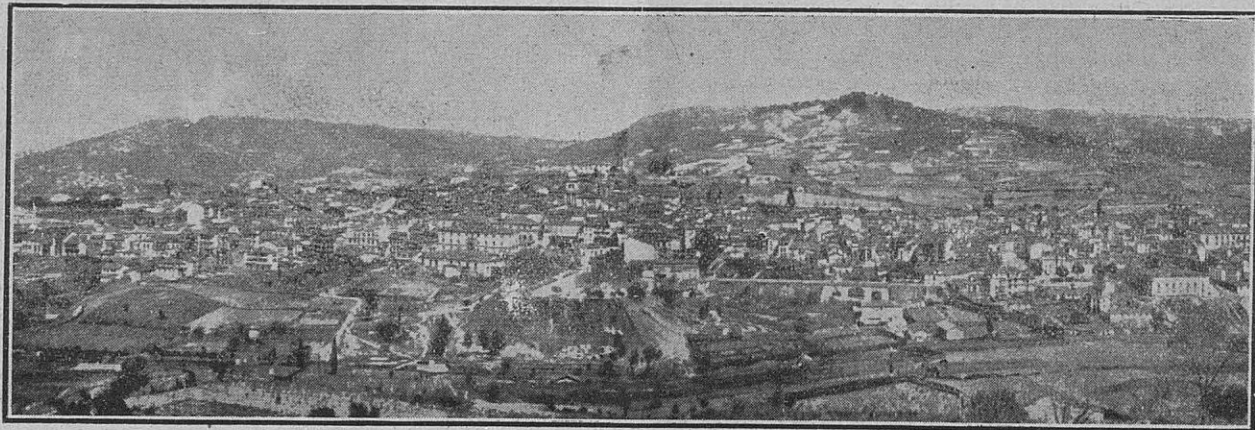
SANTIAGO

Ay, Santiago, padrom sabido,
Vos m'adugades o meu amigo;
Sobre mar vem quem frores de'amor tem,
myrarey, madre, as torres de Jeen.

Ay, Santiago, padrom provado,
Vos m'adugades o meu amado;
Sobre mar vem quem frores de'amor tem,
myrarey, madre, as torres de Jeen.

Payo Gómez Chiarino

Segundo tercío del Siglo XIII.



ORENSE. — VISTA GENERAL

De Joaquín Pesqueira

La Depuración del Idioma Gallego

Entre los literatos gallegos que cultivan el idioma vernáculo existe, actualmente, una controversia interesante e importante: se refiere a la depuración y unificación de la lengua gallega y a sus futuros destinos literarios. Como se sabe, la lengua galaica es uno de los más puros romances de la Baja Latinidad, y es también madre del portugués y en gran parte, igualmente, del castellano. Además, hasta bien entrado el siglo XIV, el gallego ha sido en el Norte, Centro y Occidente de la Península ibérica el idioma literario por excelencia. Es decir, cuando el portugués y el castellano estaban en formación, el gallego era un idioma perfecto, un instrumento acabado de expresión, como se puede ver en los Cancioneros, en el Sabio Alfonso, en Gonzalo de Berceo, en Juan Ruiz, en el Marqués de Santillana. Con la emancipación de Portugal se inició la prosperidad de la lengua lusitana y con la supremacía política de Castilla, la prosperidad de la castellana. Después, a partir de esa época, el gallego fué poco a poco estancándose y perdiendo fuerza de expresión literaria. Y cabe decir que desde el siglo XV hasta la aparición del primer cura de Fruime, D. Domingo Antonio Cernadas, no se registra en gallego nota alguna literaria digna de mención.

En el primer tercio del siglo pasado surgió en Galicia un núcleo de poetas a los que hoy se llama precursores. Y el gallego tuvo un verdadero refloreCIMIENTO poético en la segunda mitad de dicha centuria. Basta citar unos cuantos nombres: Añón, Curreos Enríquez, Rosalía de Castro, Lamas Carvajal, Eduardo Pondal, García Ferreyro... Y ese florecimiento persiste, afortunadamente. Hoy Galicia posee una cantidad de buenos poetas y prosistas, superiores en méritos, seguramente, a los de otras regiones españolas. Sólo dos figuras, un poeta y un prosista, bastan para abonar nuestro aserto: Ramón Cabanillas y Ramón Otero Pedrayo. Pero ahora, como hace un siglo, el gallego que se habla y se escribe en la provincia de Pontevedra, no es igual al que se habla y se escribe en las de Orense, Coruña y Lugo, y viceversa. Es diferente hasta de comarca a comarca, y de la veiramar a la montaña. Y esto, lógicamente, plantea un problema que los cultivadores del idioma regional aspiran a resolver: quieren, con razón, patrióticamente, realizar la unificación idiomática, por lo menos en lo que a literatura se refiere. El deseo es plausible y está en en ánimo de todos los escritores. Lo demuestra de modo fehaciente la discusión, la polémica que en estas semanas viene ocupando gran espacio en los principales diarios y revistas. También hablaron del asunto, científicamente, en el Seminario de Estudios Gallegos, dos destacados filólogos: los Sres. Moralejo y Freijomil. Pero mientras unos escritores opinan que el gallego ha de depurarse acercándose al portugués, que es su hijo, otros creen, por el contrario, que debe purificarse, simplemente, resucitando

vocablos perdidos y aceptado los modernos que sean necesarios. Así, la porfía de si para expresar el muy gallego sonido de la J francesa ha de emplearse la J y la g, como en portugués, o la x, como los precursores de esta actual literatura gallega. Y he ahí que cuando más culminante se advierte la polémica, se deja oír la opinión de un hombre, que aunque no nació en Galicia, es, no obstante, una encumbrada autoridad filológica: D. Armando Cotarelo y Valledor, vicerrector de la Universidad de Compostela y catedrático de literatura en la Facultad de Filosofía y Letras.

D. Armando Cotarelo es un erudito cultor del idioma gallego: en el teatro, en la novela, en la poesía, en el ensayo y en las monografías históricas. Ha sido, asimismo, el fundador del Seminario de Estudios Gallegos, institución que por sus trabajos y enseñanzas honra a Galicia. Nadie como él, sin duda, ha llegado hasta las más hondas raíces de la lengua vernácula, ni nadie la ha escrito con mayor perfección. (No nos referimos a sus cualidades y gracias literarias, sino a sus cualidades de filólogo). Además con el poeta Ramón Cabanillas, fué, con toda justicia, elegido para representar el idioma galaico en la Real Academia Gallega. Es, por consiguiente, una opinión autorizada en esta cuestión y se hace preciso destacarla, por ser la más serena y acertada de cuantas hemos leído. Pues bien: el Sr. Cotarelo ha manifestado a uno de los mejores periodistas de Galicia, D. Juan Jesús González: "Lo razonable, lo lógico, lo que debe opinar toda persona de sentido y entendida, es que no hay ni puede haber más ortografía que la etimológica, ni existe razón para usar otra que no sea la que viene de los fundamentos del idioma, y así no discusión sino admisión de un echo tangible y permanente, máxime tratándose de una lengua que como la nuestra, tiene una oriundez tan marcada del latín". No es partidario el Sr. Cotarelo de que con tal objeto se reúna un congreso o asamblea de filólogos. Cree que sería ineficaz, puesto que existe "una sección académica que ha de encargarse de la fijación de lo que está fijado desde un principio". Y agrega: "Lo que hay que hacer es saber gallego, porque sabiéndolo, también se sabrá escribirlo y hablarlo como es debido". Más: he ahí una noticia importante que puede dar fin a la mencionada polémica, aunque muchos escritores no estén conformes con la posible solución que tal noticia puede significar: el Sr. Cotarelo anuncia que la Real Academia Española, con la base de su sección gallega, que forman él y el Sr. Cabanillas, está encargada de preparar una gramática y un diccionario, como lo recomienda, en primer lugar, el real decreto de constitución de las secciones regionales de la referida Academia. Igual misión está a cargo de las secciones vascongada y catalana. Y considera, finalmente, el señor Cotarelo que sólo con eso quedará resuelto en forma suficiente, con seguridad, el

problema que en la actualidad disputan, con más o menos calor, los escritores gallegos.

No obstante, a juicio del Sr. Cotarelo, esta polémica no es inútil. (Tampoco debe serlo, naturalmente, la labor realizada por la Real Academia Gallega, a la que nos honramos en pertenecer). Opina que toda contribución es aprovechable y que lo bueno de la susodicha polémica será apreciado y utilizado por la Real Academia Española. Se tendrá en cuenta todo lo bueno que se haya dicho y hecho, pues sería absurdo no aprovechar aquello que represente una solución, que marque una orientación. Así, con una gramática y un diccionario, el idioma gallego vendrá a tener una suerte de carácter oficial que le permitirá desarrollarse abiertamente y reconocer, en su más profunda realidad, los valores idiomáticos de Galicia. En la gramática quedará sentado que no hay otra ortografía que la ortografía etimológica. Está conforme el Sr. Cotarelo en que hoy en Galicia se lee muy poco el gallego y "que la clase media aún huye de él—del gallego—como de una grosería y que el pueblo rural, lo más vital de la región, por corrupción del habla y por falta de enseñanza, no sabe leerlo ni pronunciarlo bien. Con el tiempo, esto podría subsanarse creando cátedras de lenguas regionales. El periodista señor González, muy solvente en esta materia, advierte a su vez al señor Cotarelo que la creación de tales cátedras no remediarían absolutamente nada, por lo menos en un sentido popular o general: el pueblo seguiría hablando mal su propio idioma y a la cátedra acudirían solamente dos, tres o cuatro amantes o cultores de la filología. Opina el señor González que el gallego debía enseñarse en las escuelas primarias del rus: darle al gallego, a la lengua del agro, cooficialidad en la primera enseñanza. También lo cree conveniente el Sr. Cotarelo. Pero —dice— los maestros, en su mayor parte, no conocen gramaticalmente el gallego: son muy pocos los que se dedican al cultivo de la lengua nativa y no bastarían hoy para enseñar en Galicia el gallego. Por semejante razón, queda únicamente un camino práctico, que el Sr. Cotarelo considera idea de jerarquía fundamental: la mejor, lo más positivo que puede hacerse: crear cá-

tedras de gramática y literatura gallegas en las escuelas normales de maestros y maestras, y luego, al mismo tiempo que el castellano, establecer su enseñanza en las escuelas primarias, especialmente en las rurales. Y cabe preguntar, sin embargo: ¿puede ser esa la solución práctica, definitiva, radical, acertada, que buscan en su actual controversia los escritores gallegos o galleguistas?

...Comprendemos, efectivamente que tal idea podría ser la solución más práctica y acertada. Pero ¿la aprobaría y la realizaría un gobierno español? Porque no hay que olvidar que no es nueva la prohibición de enseñar en Cataluña el catalán en las escuelas primarias. Esta prohibición ha sido reiterada por el directorio militar a raíz del golpe de Estado del 13 de Setiembre de 1923, considerando la enseñanza del catalán atentatoria a la unidad idiomática de la nación española. En consecuencia: el hecho de autorizar, ahora o mañana, oficialmente, la enseñanza del gallego o del vascuence en las escuelas primarias, equivaldría a poner a Cataluña en una situación de excepción, de relegación, que no merece. Por eso hay que suponer, con toda lógica, que tal solución no es la solución determinante que en Galicia se busca. Así, los filólogos y los escritores nacionalistas y galleguistas proseguirán, como hasta aquí, por necesidad, escardando y expurgando en el idioma, purificándolo y mejorándolo, poco a poco, en las páginas del libro, de la revista y del periódico, y en la boca socarrona del pueblo. No hay ni puede haber otra aspiración. Y esta labor se intensifica cada vez más, fecundamente y con resultados positivos. Hoy el gallego se escribe con una perfección a que no alcanzaron, en su época, cerebros privilegiados como Curros, Enríquez, Brañas, Rosalía de Castro y Lamas Carvajal. Mañana, naturalmente, se escribirá mejor aún, y su difusión en la población del rus también, sin duda, será mayor. Y el problema estriba ahora, simplemente, en si la Real Academia Española acertará con la verdad cuando publique la gramática y el diccionario que ha anunciado el señor Cotarelo y Valledor.

JOAQUIN PESQUEIRA

JOSE ROSSI Y COMPAÑIA

EMPRESA DE POMPAS FUNEBRES — CARRUAJES Y AUTOMOVILES DE REMISE

CASA MATRIZ, MERCEDES 864

TELEFONOS: La Uruguaya 305 (Central) y La Cooperativa 117

COCHERIA Y GARAGE

LOCAL PROPIO

CARMEN 2181 al 2187

MONTEVIDEO

De Gabino Díaz de Herrera

“VERSOS MARINEROS”

De Gabino Díaz de Herrera. — Prolepsis al nuevo gallardete lírico que este poeta gallego arbolará en breve. — A Gabino Díaz de Herrera, salutación de Concha Espina.

Hermano poeta: Usted que remonta su lírico vuelo, como las gaviotas, encima de mares y encima de costas; usted que percibe la emoción remota del sable dorado, de la espuma torva y el viento redondo en las claras lonas, amigo poeta, escuche mi copla.

Yo soy marinera, soy de la Castilla que puso en la Historia mayor bazarra, sendero en las aguas, cantil a la orilla, mástiles henchidos de lienzo y de brisas y en el horizonte un rumbo a las Indias; aire de galerna, manto de cellisca, la nieve en las cumbres, la rosa en la espina, el sol en la carne y en la fantasía; por escudo un barco, máxima hidalguía.

Así es que este libro de usted, me convida al recuerdo amado de toda mi vida; pasión en las alas, y melancolía con sabor picante a tuera marina... Su canto me llama, su verso me invita al puro viaje de la maravilla. Ribera lejana ¡quien te diese cima...! Pero aquí me quedo rebelde y cautiva, soñando en la margen azul de su rima.

Con Dios el poeta; de gozo le sirva, de lauro y refugio la Santa Poesía.

Concha Espina



Gabino Díaz de Herrera, oleo de Camino

ROMANCE MARINERO

La tendré por tierra,
la tendré por mar...

(Vieja canción del Valois)

La “Estrellita marinera”,
marinera si las hay,
surcando hálitos de plata
gentil por la noche va;
henchidas las blancas lonas
que el viento saben guardar,
la tallada proa firme
en su ruta ¡tajamar...!

Dormido hala el velero
sobre la plata del mar,
para eso velan la luna,
el timonel y allá,
del mástil en la alta copa,
joven grumete que dá
a los vientos que le ciñen
el ansia de su soñar...

La tendré por tierra,
la tendré por mar...

Cierto en su rumbo el velero
deja la canción atrás,
en poder de las sirenas
que ha venido a despertar
y subyugadas arrastra
formando estela raudal
de cálida y torva espuma,
que la luna al escamar
semeja estar llorando
con su gran pompa abacial;
la luna gran claraboya
en este cuarto caudal
¡que bien se traga los sueños
del marinerito audaz...!

La tendré por tierra,
la tendré por mar...

GABINO DIAZ DE HERRERA

*De Fernández - Mazas***SISTOLE Y DIASTOLE****LA OTRA CAJA DE PANDORA**

Existen vocablos cuyo roce infra-intelectual produce cierta mágica reverencia en quienes los manejan; vocablos para los cuales se ha inventado un cúmulo pleno de vagas y morbosas apreciaciones; vocablos ante los cuales se detiene la mirada en absortas apreciaciones de periferia; vocablos, en fin, cuyo privilegio irrita como la fuga de todos los males de la encantadora caja de Pandora.

Estos vocablos, llevados y traídos sin control, de una manera bisoña, dejan un turbio residuo en las clarificadas aguas del dialéctico molinar. Y darles control es darles existencia propia.

Así, la galaica morriña, la helénica añoranza, la lusitana saudade.

FILOSOFIA DEL "SI POR NON"

En Galicia, morriña es—dentro de su oscuro sentido—un sofisma más; un sofisma más del alargado vocabulario del "sí por non". Aquí es necesario, es esencial, un vocabulario del "sí por non". Algún día de entre los días, algún día de selección, yo tendré que hablar de la galaica filosofía del "sí por non". A mí se me antoja más sería que la alemana filosofía del "como si". Y aunque Ayala sonría viendo en esta filosofía un lejano parentesco belarminiano—¡oh, tu hospiciano decir, trampitanesco zapatero bilateral!—no por eso dejaré de anunciar el hallazgo.

Dentro de este spésimen de filosofía que se ha salido de sus límites rurales—tasas de los tourales

y picaresca de las ferias—las palabras pueden significar su contenido, y a su vez, su antípoda.

Y bien estaba este tipo de mayéutica en su primitiva ágora: las ferias se llenaban de un revuelo de sofismas, y la mercancía, más que un valor aureado, tenía una valencia de trofeo. Trofeo literario o algo así.

Pero este sentido barroco de la dialéctica se introdujo furtivamente en los dominios literarios. Y ya no está bien.

MORRIÑA Y SAUDADE

He aquí dos vocablos que han sufrido injustamente la repulsa de toda ponderación. Abandonados al acerbó inflamatorio de todo aeda minúsculo, jamás han podido tener un lógico equilibrio. Sobre ellos se ha dicho abundantemente todo lo que no es. Claro está que este desmesurado amor de los lusitanos por lo barroco los ha llevado a hacer de su literatura y de su idioma una arquitectura manueliña. Todo es manueliño, todo es recargado y confusionario en esas tierras atlánticas; todo responde a unas ansias de místicos infinitos, de misteriosas saudades, en fin.

Pero la verdad siempre está más cerca. La verdad se llama, en este caso como en todos, ponderada definición. Morriña saudade, añoranza, no son más que estados melancólicos de la psique—hedonísticos o dolorosos—producidos por la ausencia de un mundo delimitado por el que siente, tierra, fauna o flora bienamadas.

FERNANDEZ-MAZAS.

*De Francisca Herrera y Garrido***MEMORIA DE LUIS AMADO CARBALLO**

Te atacó la Implacable en pleno vuelo:
de un tajo y a cercen cortó tus alas;
y a igual distancia de la tierra al Cielo,
cayó tu cuerpo al suelo,
y amparado el espíritu en sus galas,
alto se remontó: libre y sin velo!

En la Corte de poetas
que tejen las coronas inmortales,
tu puesto está, poeta:
has llegado a la meta:
tus tristezas, tus males,
ajenos a tus bellos ideales
en la tierra te añoran:
los guarda un cinerario,
los cobija un sudario;
reposo, con tu cuerpo muerto imploran,
mientras los tuyos lloran,
demandando tu gracia en el Sagrario!

¡Oh, los tuyos, poeta, somos tantos!...
los amigos del bien, los que aspiramos
a verte entre los Santos
en dulce comunión, los que lloramos
con los ajenos llantos!,
los mansos, los humildes, los que amamos!,
los que ungimos, con rosas, tu memoria,
(las rosas pasionarias de tu historia)
y rezamos tus versos primorosos,
humanos, delicados, piadosos!
¡Y anhelamos tu Gloria!

Hoy sabes, niño bueno,
como, tiernos, te arrullan tus hermanos;
altas en cruz, las manos,
el triste corazón tenso, insereno.

Saturado de gozo, de paz pleno,
¡Oye el salmo de amor de los humanos!

Francisca Herrera y Garrido.
Santa María de Olciros, Noviembre 1928.

*ARTE GALLEGO**Abelenda, el genial interprete del paisaje*

Desde que Abelenda estuvo en Roma y allí abrió su espíritu a las más amplias concepciones del arte ¡cuánto esfuerzo perseverante y disciplinado, qué noble y gallardo esfuerzo el de este joven coruñés al que sinceramente admiramos!

Su íntima compenetración con el ambiente galiciano, con la tierra meiga de la que es hijo, hizole uno de sus más fieles y apasionados pintores. Su paleta jugosa, su emotividad exquisita, su sentimiento extraordinario de la luz, de la melancolía de nuestro paisaje, destacáronle pronto como un valor positivo y magnífico. Y cada vez es mayor su dominio de una técnica franca, rica en matices que, depurándose, simplificándose no pierde — al contrario — en emoción ni en eficacia.

Acaso nadie logra mejor que él esas vagas tonalidades, ese encanto romántico de los grises, que se funden y hermanan con la gama de los verdes en una armonía suprema que es maravilla para los ojos y deleite del ánimo. Y todo espontáneo, fluido... En los lienzos de Manuel Abelenda, el genial intérprete del paisaje de Galicia, ni un rechupado, ni un resobamiento os hablarán nunca de indecisiones o titubeos de factura. El pincel va fácil, dando vida sobre la tela a las rías que se deslizan mansas, a los sotos rumorosos, a los cielos en que la eterna veladura de la neblina azul difumina los términos, a los caseríos aldeanos, a los agros adustos o risueños... El alma del paisaje, del terruño nativo, diríase que palpita en las telas características, inconfundibles de Abelenda; que son a modo de oraciones, de poemas o de ofrendas líricas que hace este joven maestro a su arte y a la región bien amada.

Sentíamos un vivo deseo de proclamar el enorme adelanto artístico de Abelenda, de acusar un día en unas líneas cordiales nuestro aplauso por su obra copiosa y meritísima; y he aquí que la contemplación grata de cuatro nuevos cuadros suyos, nos brinda la oportunidad.

Ya cuando las notables exposiciones que personal y exclusivamente celebró en Vigo y Bayona — dos rotundos éxitos — dijimos algo de lo que vale y significa un artista que de tan bizarro modo acusa su personalidad; pero es oportuno volver sobre ello. Estas apostillas y comentarios a una labor formidable y cada vez más valiosa, son a modo de jalones de la carrera honrosísima y enorgullecadora de Abelenda.

Desde aquellos días — repitémoslo — en que lleno de ilusiones retornó de Roma ¡cómo supo mantener en alto su ideal y encendida la luz que es esperanza y guía, sin decaimientos ni claudicaciones, trabajando siempre, adelantando siempre en un ansia inextinguible de superación!

Trabaja y vende. Miel sobre hojuelas y por muchos años! La firma prestigiosa de Abelenda es de

las que se cotizan, y se buscan y se singularizan ya entre los altos valores artísticos regionales y nacionales. Díganlo los siete espléndidos paisajes espontáneamente seleccionados por Witcomb para la Exposición de Arte español celebrada en la Argentina: dígalos el bello y evocador cuadro "Fiesta campesina", expuesto con los mejores pintores de España — Rusiñol, Mir, Mezquita — y vendido en las "Galerías Vilches", de Madrid; díganlo, en fin, aquellas sugeridoras y personalísimas exposiciones de Bayona y Vigo de las que queda hecho mérito y que constituyeron para Abelenda un franco triunfo, intelectual y de venta!

Y a todo esto, sin haber tentado una sola vez el favor o el favoritismo oficial, sin haber querido concurrir nunca a Exposiciones nacionales, sin haber hecho arrumacos a la Gloria a través de influencias y compadrazgos.

Solo — poco ha — por corresponder a requerimientos del ilustre maestro y amigo Chicharro, rompió Abelenda aquella terca y austera actitud y quebrantó un momento el propósito: Chicharro le invitó tan amablemente, que hubo de figurar Abelenda — ¡por primera vez! — en el "Salón de Otoño" último. Y a fe que no fué en vano.

Habrá visto el lector en revistas y periódicos las críticas desoladas de ese concurso, que ofreció este año méritos harto escasos. Pero en el naufragio de tantas vanidades, en el lógico desinflar de tantas hinchazones, hubieron de salvarse y prevalecer los que por sinceros y personales y porque saben sentir y aciertan a expresar constituían nota aparte, digámoslo así, en el Salón.

Uno de ellos, Abelenda. Es natural. Los críticos hicieron honrosas excepciones de las obras de Soria Aedo, de Pedro Antonio, de Maeztu y... de nuestro animoso y simpático paisaniño, que con ellos ocupa los primeros lugares. Enhorabuena!

"La Esfera" como "Blanco y Negro", "Estampa" como "A B C", "Informaciones", etc., han publicado esta vez igual que otras veces, reproducciones de los mejores cuadros de este querido Manolo, que tiene ya una bibliografía extensa y personalísima en fascículos, ilustraciones, libros y periódicos. Hablan por extenso o en citas cariñosas de su arte fino y cultivado. Le proclaman uno de los primeros intérpretes del paisaje gallego, de la luz suave e incomparable belleza... ¿Qué mejor...?

Los cuadros nuevos de que antes hablamos los pintó el artista por encargo de nuestro querido amigo don Manuel Andrade, que siempre le quiso bien y fué en todo instante un sincero propulsor de sus iniciativas y anhelos.

Son cuatro bien sentidas, ambientadas, plácidas y típicas notas gallegas con las cuales el distinguido convecino embellece un salón de su casa nueva. (Y

los opulentos señores de la región que ni por vanidad exornan con arte sus residencias tomen de este caso ejemplo. Cuestión de gustos. De buen gusto, por supuesto. No solo de pan vive el hombre... ¿verdad?)

Se titulan "Sol de Otoño", "Remanso saudoso", "La paz de la aldea" y "Fiesta aldeana" y llevan dignamente la firma del celebrado autor. Cuatro aspectos, cuatro tonalidades del paisaje ribereño y de las lontananzas amables y de los valles geórgicos. Una buena adquisición — que es además un galante estímulo — y un plausible rasgo a imitar.

En el estudio de Abelenda siempre hay ajetreo de trabajo. Un cuadro en el caballete. Otro que se desplaza hacia un ángulo en espera del modelo que no tardará en volver... Y en las repisas, en lo alto de los muros, renovadas telas de paisajes y de figura, dibujos, apuntes...! "La cacharrera", es una de las composiciones más simpáticas, más íntimamente sentidas. Un óleo de una admirable espontaneidad. Los cachivaches, telas, barro, cobres, pañizuelos de colorines, platos rameados, vasijas de loza y de cristal en las que la luz ee quiebra, son no lo accesorio, sino lo principal en este lienzo luminoso y original. Claro que sin desdén para la verdadera protagonista, para la bella figura de mujer gallega que sonríe galana y armoniza con su presencia los dispersos elementos. Al fondo, un ábside románico. Porches compostelanos o betanceros. Siluetas campesinas. Una síntesis plena de recordaciones de nuestras villas milenarias, de ancestrales usos y costumbres, de romerías y playazos, de mercados y veigas floridas.

Algo al modo de Hermoso, de los Zubiaurre, de Solana... en cuanto a fuerza, a gesto, a caracterización regional. Pero personalísimo; vigoroso y grácil. Muy Abelenda en su manera actual.

—¡Usted pinta siempre...!

—Siempre — nos dice. — Mi vida estuvo y estará dedicada exclusivamente al Arte. (La luz de los años mozos reverbera en las gafas del pintor, como reflejo de una pira interna, inextinguible y crepitante).

—¿...?

—Afortunadamente del Arte viví hasta ahora, y no me va mal. No lo industrialicé, no lo mercantilicé. Hice siempre Arte por devoción y... acaso también por esa efímera gloria que los artistas soñamos alcanzar.

—¡...!

—Esperanza tengo, no me faltan buenos ánimos, ni fe... ¡Adelante!

—¿...?

—Vivo casi siempre en el campo — a las puertas de La Coruña. ¡En el campo, que amo y pinto a todas horas y a todas luces, emocionado, como en un culto! Vengo al estudio solo para atender a mis clases, para educar a futuros artistas. Mi esplendente escenario es esta magnífica e inagotable ría del Pasaje — yo vivo en Perillo — que cada vez me brinda currunchos y atracciones nuevas.

—¿...?

—En veintitantos lienzos que aquí están pregonan mis pinceles, ya se ve, el encanto de Galicia. Otros tantos que andan a estas horas esparcidos por Europa y América ratifican el exaltado amor que por su tierra siente este devotísimo admirador e intérprete... No puedo hacer más, pero cuanto puedo lo hago...

Y lo hace bien, con talento, con la emotividad y con la fortaleza de la raza.

Cae la tarde. Bajo la luz, cernida desde lo alto, se esfuman en las paredes las iglesias aldeanas, las finas siluetas de los eucaliptus sobre la nota de plata de la ría, las jocundas escenas rurales que parecen traer al recinto en calma con el toque de oración, el estallido de un cohete y un aturuxo...

Abelenda, consciente de su Arte y también de a donde puede llegar su voluntad firmísima, sonríe...

—¿Y ahora?

—Iré a Bayona. Tengo que pintar allí el retrato de mi respetable amigo señor Bedriñana, actual propietario de Monte Real, el soberbio castillo que fué del marqués del Pazo de la Merced. Después a Vigo...

—¿Otro retrato?

—Un paisaje de aquellas riberas que tuve el honor de que me encargase don Mauro Alonso, el alcalde de la ciudad.

—¡Un año bien aprovechado, amigo!

—No me quejo, no...

Un abrazo, artista!

A.

A ROSA DE CEN FOLLAS

A capilla adormíase nas sombras,
do silenzoso e triste atardecer.

Eu estaba onde a tí

de unha columna o pe.

Rezabas, as mans xuntas

e os labios a tremer:

—Dios te salve, María,

chea de gracia es...

(Os ollos baixón Nosa Señora
mirónte e rieu).

Fóichese o santo o ceo,

e teu corazónciño a min volveu

e tamén as mans xuntas

e os beizos a tremer,

rematache a pregaria

falando c-o amor meu:

"Agora e mais na hora

da nosa morte, Amén".

(Mirando para tí, Nosa Señora
ría a mais non poder).

Ramón Cabanillas

Jesús Bal

Conocimiento de Maruja Mallo

UNA VISITA

El señor Millán, secretario de la Diputación lucense, nos recibe en su despacho oficial. Hemos ido a él por un asunto particular. El despacho: mesas, sillones y algunos mediocres cuadros, tan mediocres que la vista descansa mejor en los marcos que en las telas. Sólo un óleo atrae la atención. Representa una muchacha con un racimo de uvas entre sus manos. Pintura jugosa y de graciosa línea. Dentro de su aire un poco académico encierra indudable espontaneidad pictórica. ¿La firma? "Ana María Gómez". ¿Una desconocida pensionada por nuestra Diputación? En efecto, se trata de una pensionada. Pero, ¿desconocida? El señor Millán nos saca de dudas. Revelación.

UNA SOLICITUD

En mayo del 26, la Diputación lucense recibía una solicitud. Ana María Gómez González Mallo, nacida en Vivero, de 19 años de edad, solicitaba, como lucense, una pensión para proseguir sus estudios pictóricos comenzados con los cuatro cursos oficiales de la Escuela especial de Pintura, Escultura y Grabado, de Madrid. Nadie en estas latitudes sabía quién era la solicitante. Del talento de la joven pintora respondían las más encumbradas figuras de la pintura oficial española.

La Diputación de Lugo, en sesión de 15 de junio de 1926, concedía generosamente la pensión solicitada. El destino le deparaba por esta vez un honroso patronato.

LOS ENVIOS

Ana María envió la tela ya mencionada como prueba de sus trabajos en el primer año de pensión. Nuestros diputados provinciales, no supieron negar el segundo año. Felizmente. Resultado de esta segunda etapa, la Diputación recibe "El indio" y un primoroso retrato a lápiz. Y ahora, acaba de recibir "La dama del abanico" y una deliciosa cabeza de muchacha.

Si se comparan las tres primeras obras con las

dos últimas... Pero no adelantemos los acontecimientos. Todos los envíos los firma Ana María Gómez González. Nada más.

Las tres primeras obras nos muestran, además de un gran talento pictórico, una artista en posesión de sólida técnica, pronta a dar la cuchillada a sus maestros. ¿Sus maestros?: Benedito y, hasta hoy, Moreno Carbonero. Pero es imposible que estos hombres sean sus únicos guías, hombres capaces de matar todo pintor en formación. Los grandes maestros de otros tiempos vagan, indudablemente, en torno de esta muchacha que quiere — y logra — pintar.

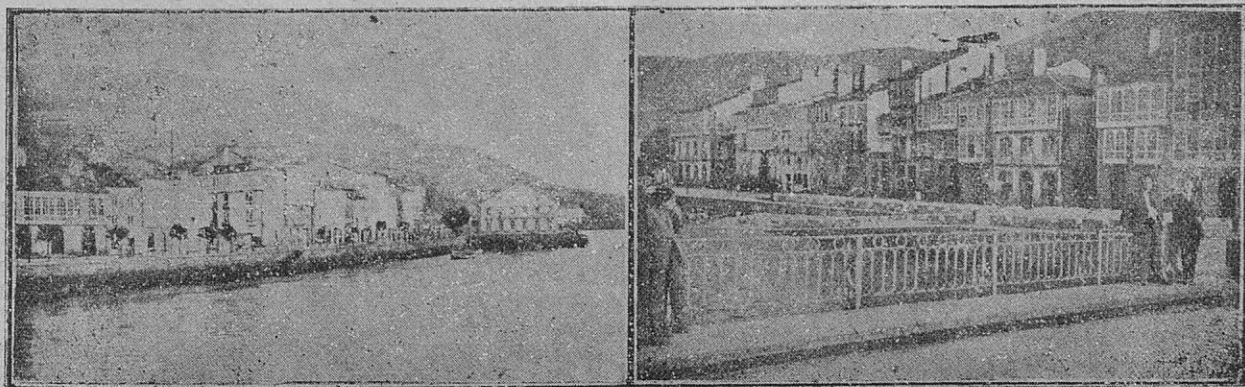
EN BUSCA DE MARUJA MALLO

Y logra pintar, por fin, a su gusto. Diciendo todo lo que lleva dentro, y diciéndolo de la manera más adecuada a su espíritu. Alcanzado — la mejor conquista de todo artista — acento personal. Y un día, en los salones de la "Revista de Occidente", ¡Paf!, estalla la bomba. Se abre la exposición de Maruja Mallo. Según la crítica más solvente, la mayor revelación de muchos años a esta parte. La pensionada lucense extrae de sus dispersas virtudes plásticas aquellas más puras y personales, como de su vasta firma — Ana María Gómez González Mallo — decanta cinco sílabas sonoras y ya inolvidables: Maruja Mallo.

Y como velada resonancia de su obra más sincera, llegan a Lugo "La dama del abanico" y la cabeza de muchacha. Aquí ya puede verse la obra de Maruja Mallo, la nueva pintora, pintora nueva.

No sé qué opinarán nuestros diputados y nuestros críticos locales. Pero yo creo que las cinco obras que Maruja Mallo tiene en la Diputación, le dan derecho a una protección constante por parte de ésta. Ningún pensionado lucense ha podido alcanzar el renombre — difícil y seguro — que en sólo unos días obtuvo la joven pintora. Y ello será motivo de gloria para la Diputación que proteja tan grande talento.

Jesús Bal



VIVERO: DOS ASPECTOS DE LA POBLACION

De Alejandro Barreiro

Lápidas conmemorativas en el Hospital de Santiago

De Felipe II a Barcia Caballero

El culto director de nuestro colega "El Eco de Santiago", D. Celestino Sánchez Rivera, ha tenido una iniciativa interesante.

De los tiempos en que desempeñó la secretaría del Real Hospital de Santiago datan algunos trabajos y descubrimientos de singular valía, hechos por él en aquel establecimiento, y que ahora, desde las columnas de su periódico va enumerando y concretando.

Restauró la hermosísima verja o reja que delimita en el zaguán el altar frontero; colocó en el centro de este mismo vestíbulo un farolón, precioso obra de hierro forjado—siglo XVI que yacía arrumbado en un desván; emplazó en la admirable capilla—notable testimonio del arte gótico en Compostela—el curiosísimo "cepo", cepillo, boeta o limosnere con ornamentaciones, cerrojos y candados que datan del tiempo de los Reyes Católicos; limpió e hizo desaparecer con tino la horrenda capa de cal que ocultaba frisos y pinturas en los muros del pórtico, como en el salón de actos, del cual quedó asimismo a la vista la antigua decoración con damascos y brocados.

Sobre ellos, en vez de los feos y vulgares lienzos que allí había, destacan hoy dos auténticos Goyas, con toda la armonía y el vigor de aquella paleta luminosa. Dos cuadros de Goya que el señor Sánchez Rivera desempolvó y restauró, ya que, aunque parezca mentira, en el lento rodar de los años habían ido a quedar arrumbados entre los trastos inútiles.

El perspicaz secretario-archivero halló primero un recibo autógrafo del gran Don Francisco, dándose por satisfecho con algunos miles de reales de vellón — muy pocos — importe de dos retratos del señor Rey Don Fernando VII y de una de sus cuatro o cinco mujeres, pintados para el Hospital. Y por el recibo sacó los cuadros, que era lógico estuviesen en la santa casa, a la que habían sido destinados. Un buen hallazgo, que equivalió a un legado valioso.

En el Archivo, que estaba desde hace lustros en el más perfecto desorden, y que él empezaba a descombrar, digámoslo así, cuando su jubilación, halló bulas y breves pontificios de inapreciables méritos, cédulas y privilegios otorgados por reyes, prelados y príncipes, mamotreos de positivo mérito para la historia regional. Tuve en mis manos aquellos magníficos pergaminos, recios y amarillentos, y las doblas, los gruesos y pesados sellos de plomo con la efigie de Papas o de monarcas, que sujetos con cera y gruesos nudos penden al pie de las rúbricas... Como en Simancas o en Alcalá o en el Archivo de Indias de Sevilla. Lo malo fué que no le bastase al querido Celestino tener Bula, ni aun la de Meco, pa-

ra evitar su prematura jubilación!

Ahora, aunque ya fuera del establecimiento provincial en el que prestó tantos buenos servicios y al cual hasta enriqueció como va dicho, sigue aún prestando atención cariñosa a las cosas de dentro.

Y así acaba de recordar que en el salón principal estuvo aposentado y dió audiencia Felipe II, y que en otro local de la casa solía permanecer en sus visitas monseñor Ventura Figueroa, el opulento prelado, natural de Galicia, que al morir instituyó la pujante Fundación que lleva su nombre y que todavía costea a todos los parientes del fundador, a los "figueroístas", la carrera que deseen seguir, si son varones, y da una dote a las mujeres cuando se casan, o se hacen monjas, o se quedan solteras, llegada cierta edad. Recordó también que en la pila de la capilla del Hospital fué bautizado nuestro egregio poeta, la dulce musa gallega, Rosalía Castro, y finalmente, que actuó muchos años como médico y no sé si como director del establecimiento, otro poeta gallego, Juan Barca Caballero, recordado autor de "O arco d'a vella" y además famoso alienista, ex rector de la Universidad.

Y como Celestino tiene unas breves pesetas sobrantes de una suscripción que entre los amigos del Arte abrió hace algún tiempo para subvenir a aquellas restauraciones — que acaso la Diputación juzgaba superfluas — he aquí que acaba de ocurrírsele abrir otro, para ofrendar unas lápidas conmemorativas: desde la Santa Musa de la tierra, Rosalía, al tétrico D. Felipe, señor un día de dos mundos.

En uno de los últimos números de "El Eco de Santiago", la veo ya iniciada. Y no deja de ser original:

"Para una lápida que se colocará en el salón donde dió audiencia Felipe II, 10 pesetas".

"Para otra lápida en ofrenda al Arzobispo D. Ventura de Figueroa, 10 pesetas".

"Para otra que diga ante la pila de la capilla del Hospital, que allí recibió las aguas del bautismo la gran lírica gallega Rosalía Castro, 10 pesetas".

Otra, en fin, para el venerable y admirado D. Juan Barcia, y no sé si alguna más, porque el entusiasta cofrade administra parcamente, pero con amplio espíritu las "pesetiñas" del remanente.

¿Y a ver quién responde?

Con unas mías puede contar; aumentadas, naturalmente, para Rosalía, aunque se queden sin ella otras lápidas. Bien pueden costear rumbosamente los "figueroístas", la de su ilustre progenitor, cuyos restos mortales ¡ni aún saben a estas alturas dónde se hallan!

Algunos periódicos regionales expresaron con elogio su asentimiento a la iniciativa de Sánchez Rivera, que por mi parte aplaudo también.

Alejandro Barreiro

De José Trigo Díaz

El Monasterio de Armenteira

Invitado por distinguidos amigos, tuve ocasión de contarme un año de feliz memoria, entre los numerosos romeros que asisten a la renombrada fiesta que en honor a la Virgen de las Cabezas, se celebra en el antiguo monasterio de Armenteira, situado en el monte del mismo nombre y partido judicial de Cambados.

Gratos e indelebles recuerdos conservo de tan agradable excursión y fueron ellos y la impresión recibida al contemplar aquellas sagradas ruinas, los que me indujeron a buscar por todos los medios que tuve a mi alcance el origen y fundación de aquella obra levantada en honor del Altísimo por un alma tan valerosa como ferviente.

Fué para mí, lego en la materia, rudo trabajo la empresa que me propuse, pero quedará satisfecho si mis pergeñadas líneas cumplen su prometido, descubriendo a mi manera parte de los misterios que encierran aquellas benditas piedras del convento de Armenteira que me cobijó por unos instantes bajo las bóvedas de su espaciosa iglesia.

Data el origen del mencionado convento del siglo II y atribúyese su fundación a un caballero perteneciente a ilustre familia de Salnés, de nombre don Ero de Armentaria.

Hombre tan repleto de valor como de hidalguía, atrájose la admiración del rey Alfonso VII, quien pronto le colmó de favores y privilegios hasta el punto de hacerle su privado, cargo que don Ero desempeñó con el mayor acierto usando de él en pro de los desvalidos "con lo que adquirió más voluntades que rentas".

Mas vino un tiempo en que, cansado de batallas y negocios, decidió buscar una mujer que amparase su vejez y al efecto contrajo matrimonio con una señora de su abolengo, retirándose a su casa-palacio de Salnés donde pasó los primeros años de su vida conyugal ajeno a las envidias y rencores del mundo que en otro tiempo le había admirado.

Sólo un pesar le había afligido: el cielo no había bendecido su unión por más que rogando constantemente, implorasen del Altísimo la descendencia que tanto ambicionaban.

"Cierta noche aparecióse en sueños la Virgen María a don Ero y su esposa, ordenándoles la fundación de dos monasterios cistercienses, uno para hombres y otro para mujeres, con lo cual se asegurarían una descendencia espiritual mil veces más numerosa que la carnal que deseaban".

Después de comunicarse los dos esposos la celestial inspiración que la Virgen les había brindado, acordaron contentos llevar a cabo la obra que al parecer era un vivo deseo del Altísimo convirtiendo en poco tiempo la casa-palacio de Salnés en monasterio y pasando la capilla a ser la ermita del mismo.

El rico-hombre don Ero de Armentaria que en otro tiempo había logrado distinguirse por sus hazañas y que a fuerza de méritos había llegado a ser privado del hijo de doña Urraca, conviértese desde ahora en devoto ermitaño al tiempo que se despoja de todas sus riquezas y consagra por entero su vida al Supremo Hacedor.

Influyó por entonces sobre los espíritus adormecidos por el pecado y la ignorancia la elocuente palabra de San Bernardo conmoviendo a Europa entera con su predicación y al ilustre abad de Clara-val volvió sus ojos el penitente ermitaño enviando comisionados que suplicaron al abad mandase algunos monjes que vinieran a ser los fundadores y directores del nuevo monasterio.

Atendió esta súplica San Bernardo y envió cuatro discípulos suyos que llegaron a Armenteira en Junio de 1149, eligiendo al año siguiente por abad del convento al antiguo e ilustre caballero don Ero de Armentaria quien durante el tiempo que ocupó su cargo dió muestras de gran humildad y benevolencia.

Como aumentase considerablemente el número de

DEPOSITO DE LANA LAVADA

DE

JOSÉ GARCIA CONDE

Importación de Arpilleras, Lonas, Lienzos, Hilos, etc.

FABRICA DE BOLSAS PREPARACION DE TODA CLASE DE PIELES FINAS

TELEFONOS: La Uruguaya, 530 Central — La Cooperativa, 64 Central

CALLE GALICIA 1051

MONTEVIDEO

monjes en el monasterio, hallábase preocupado don Ero con la idea de levantar una iglesia mayor que la ermita de que disponían y para llevar a cabo su proyecto acudió a su antiguo amigo el rey Don Alfonso, quien concedió a favor del monasterio un notable privilegio donándole todo cuanto al rey pertenecía en el coto de Armenteira y Barrantes.

Este rasgo fué imitado por otras muchas personas de todas las clases sociales quienes a porfía otorgaban donaciones a favor del abad y convento de Armenteira.

Comenzó entonces a construir la actual iglesia en el año 1167, según reza una inscripción grabada en los pilares de la capilla mayor. Resulta de otra inscripción existente en el pórtico que la obra fué terminada al año 1212, de donde nace la consecuencia de que no terminó don Ero las obras, pues había muerto en el año 1176.

La piadosa leyenda que perpetuó la memoria del ilustre abad de Armenteira, a quien las gentes atribuían numerosos milagros y le tenían por santo, oyesse contar entre los ancianos de Armenteira de la siguiente manera:

Cierta tarde salió el abad Ero a pasear y embebido en sus rezos se internó en lo más profundo de un bosque lejano, cuando oyó que a poca distancia suya cantaba un pajarillo, cuyos dulcísimos trinos cautivaron al abad, que embelesado por la rica melodía fué a sentarse al pie del árbol en cuyas ramas había oído al tierno cantor, pasando doscientos años como dormido, durante los cuales cúpole la dicha de disfrutar en esta vida de los goces reservados a los bienaventurados en la eterna.

Despertó al cabo de los doscientos años cuando en su concepto sólo había transcurrido una tarde. Vuelve al convento donde todo lo encuentra cambiado y al preguntar a los nuevos monjes por sus compañeros de penitencia respondieronle que ya de ellos no había memoria.

Dió entonces a conocer don Ero y los monjes quisieron entregarle el gobierno del monasterio, pero él no aceptó. Padecía nostalgia del cielo, y pronto el Señor cumplió sus deseos de pasar a mejor vida, llamándole así.

De nada sirvió que los monjes que muchos años después vivieron en el convento ayunaran a pan y agua para con esta preparación proceder a la busca del sepulcro del abad de Armenteira, ni tampoco dieron resultado otras muchas investigaciones con el mismo fin, pues nada se consiguió, siendo hoy el día que aún se desconoce la tumba en donde reposan los restos del ilustre don Ero.

Recogí en mis datos que la enorme prosperidad de que gozó el citado monasterio, que contaba con numerosos cotos y otras propiedades, fué usurpada por señores tiranos, que hicieron desaparecer aquellas cuantiosísimas riquezas.

Subsisten aún algunas rentas que cobran diversas manos del arciprestazgo de Salnés, pues hay testimonio de ellas, en diferentes parroquias de los partidos judiciales de Caldas, Cambados y otros.

Hoy queda el monasterio de Armenteira reducido

a una propiedad descuidada, pues sólo se conservan en pie la iglesia amenazando ruina y la celda abacial, tampoco muy segura.

La biblioteca regida durante algún tiempo por Fr. Basilio Duarte, sirve actualmente de pajar.

El especioso claustro, mudo testigo de penitencias sin cuento, sirve en ocasiones de albergue a las gallinas y no es difícil ver durante las fiestas que allí se celebran cómo se convierte en animado salón de baile, donde las parejas danzan sin respeto a las paredes que guardaron en otro tiempo la atmósfera benévola y virtuosa que en su interior se cernía.

Poderoso y venerado ayer... Abandonado y destruido hoy...

Por eso, fuertemente impresionado al contacto de aquel triste ambiente, acaricié la idea de resucitar con mi pluma los misterios que guardaba aquel fósil de una vida ejemplar.

Y cuando al caer de la tarde me despedía de aquél pétreo cadáver, sentí mi alma como inundada de tristes emociones...

"Ante aquel contraste
de vida y misterios,
de luz y tinieblas,
medité un momento:
Dios mío, ¡qué solos
se quedan los muertos!..."

José Trigo Díaz.

Santiago Tellechea

Ferretería por mayor

URUGUAY 1015

MONTEVIDEO

UNICO IMPORTADOR DE LAS TIJERAS DE ESQUILAR MARCA "LA VIZCAINA", REINA DE LAS TIJERAS. — CASA IMPORTADORA DE ARTICULOS ESPAÑOL, FRANCESES, INGLESES, ALEMANES, NORTEAMERICANOS E ITALIANOS.

LA VIZCAINA

(Marca Registrada)

hospitalidad y esa esforzada vida, cara a cara con la naturaleza.

Sin hablar del admirable Redondela, hay otro sitio de tránsito que estaciona en nuestros recuerdos, dispersos y confusos, hasta no obedecer a itinerarios de ningún orden, y es uno con nombre de helénica resonancia: Arcade llámase esa parroquia cristiana, posiblemente colonia griega, que acaso fué en otros tiempos otra Arcadia feliz. Su iglesita procede, como quein no quiere la cosa, del siglo XII. Y nos deja la visión de su pórtico apoyándose en dos pares de columnas, una de las cuales, por inesperado capricho arquitectónico, es nada menos que salomónica.

Y estamos a corta distancia en estos parjes del castillo de los Sotomayor, uno de los más hermosos y admirables de cuantos edificó le Edad Media. Con sus almnas, festoneadas hoy de yedra, evoca todo el medioevalismo galaico y la figura de aquel conde que pasó a la posteridad por su sobrenombre de Pedro Madruga, y que dé no haber venido al mundo cuando ya los Reyes Católicos habían concluido con el poder feudal, posiblemente hubiera hecho extensible a toda Galicia sus fueros de señor de horca y cuchillo. Así y todo, sus historia nos resulta tan increíble como una leyenda, tanto por el aspecto de ésta su señorial morada.

Antes o después, pero penúltimo para nosotros antes de avistar Vigo (que, como Pontevedra, son por separado materia de otras crónicas), surge aquel Verducido cantar:

Verducido, Verducido,
con todos tus alrededores
non te chamas Verducido,
chámate jardín de flores.

Y lo último, Puente San Payo, terreno de "viei-

ras" o veneras, con su histórico puente, donde los llamados literarios, porque formaban su hueste los estudiantes compostelanos, y los aldeanos gallegos consiguieron detener el ímpetu avasallador de la conquista napoleónica. Sin gobierno central, puesto que había un rey invasor; sin jefes y hasta sin municiones, haciendo arietes de los árboles y cañones de sus troncos horadados, con su simple apego al terruño, supieron no sólo defenderlo, sino reconquistarlo palmo a palmo. El puente fué cortado en su primer arco para evitar que el enemigo lo traspusiese, y cuando éste quiso vodear el río sus poéticas aguas convirtiéronse en su mortaja. De esta acción y de la de San Marcial, vecinas en el tiempo y el espacio, sacó Willington su concepto sobre el valor gallego, que le hizo decir al ejército en su proclama del 4 de Setiembre de 1813: "Guerreros del mundo civilizado, aprended a serlo de los individuos del cuarto ejército, que tengo el honor de comandar."

"Cada soldado merece con más justo motivo que yo, el bastón que empuño. Dos divisiones fueron testigo de este sin igual combate, sin ayudarles, por disposición mía, para que ganasen una gloria sin par. Imitad todos a los inimitables gallegos, distinguidos hasta el fin de los siglos por haber llegado en su desnudo donde nadie llegó."

Las inflamadas palabras del parsimonioso sajón deben de responder a hechos que las justifican. Descubrámanos pues, al cruzar este puente, de eterna memoria; pero no olvidemos tampoco que también la musa popular lo ha inmortalizado a su manera:

Vexo Vigo, Vexo Vigo,
tamen vexo Redondela,
vexo a Ponte de San Payo
camiño de miña terra.

Augusto D'HALMAR

M. González y González

Sucesor de

GONZALEZ, SUAREZ & Cía.

CONSIGNATARIO DE CEREALES Y
FRUTOS DEL PAIS

RIO NEGRO, 1658

MONTEVIDEO

Vd. que es fumador y conoce lo bueno,
pruebe los Tabacos

"EL TORO"

"HABANO XX"

Tipo Blanco

"RIO NOVO XXX"

Tipo Negro

No olvide; exija la marca

"EL TORO"

SU AGRADABLE BOUQUET DELEITA Y
SATISFACE

De F. Fernández Armesto

A larga vista -- El tema del turismo

Me llega a Berlín la vida de Galicia con una limpieza y una profundidad como nunca la había visto. Parece que la distancia fuera un kaleidoscopio cuyo objetivo da a las cosas calidades puras y contornos definidos.

Veo Galicia con la luminosidad que el espectador ve el escenario, encendido de luz inextricable de luz que no se sabe de donde viene, que parece allí nacida, cómo las flores nacen de la primavera, maravillosamente. Yo no sé si es que Galicia ha adquirido claridad o es que Alemania da a mis ojos anhelos que engendran claridad, pero yo quiero prenderme en ella para hablar de mi tierra, alguna vez, durante estos días míos de Alemania, sin traicionar al ambiente que ningún hombre debe traicionar, porque el ambiente es la vida y quien se sale de él se mete en la muerte, no evadiendo la distancia sino al contrario, valiéndome de la distancia.

Salirse del ambiente fué lo que pretendió la "joven literatura española", — esa literatura, que al revés de Galicia, desde aquí me parece, todavía, más nublada y más inconsistente, — cuando su única labor hubiera sido vencer el ambiente y dominarlo, formando parte de él. Dios me libre a mí de ésto, yo quiero estar siempre pegado al ambiente como pegado a la tierra.

El problema del turismo, o mejor la posibilidad del turismo, se está sintiendo en Galicia con auténtica inquietud.

Es la nuestra una tierra y son nuestros paisanos unos hombres donde la inquietud tiene siempre un mástil propicio. Jamás se pierde una voz, con vibraciones, en Galicia. La preocupación es nuestro guía. En arte, en ciencia, en literatura no se diga por todo el ámbito de Europa una palabra de la que no llegue a nosotros el eco. Antes que en ningún otro lado de España se habló en Galicia de Picasso, de Proust y de Einstein. Pero, la preocupación y la inquietud nos atropellan y nos obnubilan llevándonos de uno en otro tema incesantemente. El hábito de eludir el esfuerzo nos hace eludir ya la génesis del esfuerzo, que es la reflexión. Somos perpetuos contrabandistas de las ideas y de la vida.

Galicia se plantea el problema, se da cuenta de lo que el turismo es, muy prontamente y muy bien, — aún que se diga lo contrario. — En la mayor parte de las tierras de Europa como fuente, cómo

fluencia, es todavía perfectamente desconocido. Porque este nuevo concepto del turismo nació después de la guerra, quizá como un vivo concepto y fomento de la paz. Sólo en Suiza e Italia, y muy parcialmente en Francia, existen perfectas organizaciones con un sentido amplio del turismo. A Galicia no llega retrasado, ni tampoco perezoso, el nuevo sentido de las nuevas peregrinaciones. El hecho de un pueblo que es capaz de plantearse este problema, es una novedad pura.

Pero, yo temo que se aplique al turismo demasiado entusiasmo y demasiada inquietud y poca reflexión, y cómo consecuencia menos esfuerzo y menos acción.

La vida del turismo hay que buscarla fuera de Galicia, y afuera de Galicia sólo se va por un camino, por el de la propaganda. Por el de la propaganda costosa y valiosa que es la única eficaz. Y una propaganda costosa es lo que quizá no se decida a hacer nuestra tierra, a pesar de sus entusiasmos. Crear oficinas y más oficinas de turismo me parecerá siempre una cosa semejante a querer mejorar la vida económica creando oficinas de hacienda. Con ésto lo único que pueda salir ganando, supongo yo, será el burocratismo.

Alemania prepara, por intermedio de su casa productora de películas, la "Ufa", dos series de películas instructivas, una — sobre las ventajas de gimnasia — y de propaganda la otra. La película de todas las viejas ciudades alemanas será lo primero que haga la "Ufa". Sobre estos proyectos de la "Ufa" — que están realizándose — he de hablar aquí, de nuevo, seguramente.

Y antes de ahora he hablado de lo que pudiera ser para el turismo la película de Santiago y de Galicia, la buena película. Este es el camino.

F. Fernández Armesto

Berlín, noviembre de 1928.

JOSE BABIO

ESCRIBANO PUBLICO

Se encarga de la Tratación de
Sucesiones, Venias etc.

SARANDI 493

Teléfono: Uruguay 1550 Central

El galleguismo de mi peluquero

Mi nuevo peluquero es hombre ya entrado en años. Esta mañana, al verme entrar, hizo un gesto como si quisiera recordar algo. Luego, cuando ya me marchaba, me retuvo un momento.

—Perdone, señor. Yo le he visto a usted en alguna parte...

—Es posible.

—¿Estuvo usted en Galicia este verano?

—Desde luego.

—Entonces, de allí le recuerdo a usted. Justo. Le he visto en La Coruña y en Santiago y en Vigo.

Mientras me esfuerso inútilmente por recordar esta cara, mi peluquero sigue hablando sin tregua.

—Yo ¿sabe usted? soy muy madrileño. No había salido nunca de Madrid, como no fuera para llegar hasta Villalba. Y Villalba, vamos al decir, todavía es Madrid.

—No sabía.

—Pues, sí, señor. Pero hace dos años, mi niña se puso paliducha, esmirriada. No comía, no dormía a gusto, no tenía gana de nada. Una lástima, señor. Como uno tiene todavía amigos, conseguí que a la niña me la mandasen a La Coruña, al Sanatorio de Oza, y allí se estuvo durante el verano. Cuando volvió, era otra. Morena, sonrosada, alegre. Hasta hablaba de distinta manera. Se había ido llorando y al volver no hacía más que cantar unas cosas que le enseñaron por allá.

Hace una pausa y da una chupada a la colilla.

—¿Es usted gallego, y perdone?

—Sin perdón. Soy gallego.

—Pues bendita sea su madre de usted!

—Hombre, gracias.

—Mi chica le debe la vida al aire de su tierra de usted. Dos años hace que estubo allí, y en esos dos años yo no tuve otro deseo que el de darme una vueltecita por Galicia. Viven ustedes, un poco lejos ¡caray! Por fin, este verano con los ahorrillos de esos veinticuatro meses, me metí en el tren. Y ¿“pa qué” le voy a contar?

—¿Le gustó a usted?

—¿Qué si me gustó?... Ya estoy haciendo peto otra vez; no digo a usted más. Si Madrid no fuese lo mejor del mundo, lo sería aquella tierra. Yo estoy tan a mis anchas en los Cantones como en la Puerta del Sol, y si me llevan a un bar de la Rua Nueva, no echo de menos las tascas de Chamberí. Pues ¿y Santiago? ¿Y el Ferrol? ¿Y los Caneiros? ¿Y las Rías Bajas?... “Amos” hombre, que si tuvieran “ustes” Madrid cualquiera les tosía.

—“Pa que” usted vea que no es “coba”, venga por aquí siempre que quiera. En esta casa “to” está “pagao”. Y no le digo más. Y como el verano que viene pueda llevar otra vez a mi niña al Sanatorio, verá usted lo que es un madrileño agradecido.

BANCO PASTOR

ANTES SOBRINOS DE JOSE PASTOR

(Casa fundada en 1776)

Capital suscrito Ptas. 17.000.000

Fondo de reserva " 2.500.000

CASA CENTRAL: LA CORUÑA

Sucursales: Coruña, Vigo, Lugo, Orense, Vivero, Ferrol, Sarria, Monforte, La Estrada, Tuy, Mellid, Carballo, Mugia, Mondoñedo, Puentedeume, Villalba, Ribadeo, Carballino, Ortigueira, Padrón.

Pidan los giros sobre cualquier plaza de España por cuenta de

BANCO PASTOR

INTERESES QUE ABONA EN CUENTA PESETAS:

A la vista	2 ½ %	anual
A tres meses	3 %	"
A seis meses	3 ½ %	"
A doce meses	4 %	"
En Caja de Ahorros	3 ½ %	"

Corresponsales directos del Banco de la República O. del Uruguay

NOTAS SOCIALES

Don Vicente Salgado—

Acompañado de su señora esposa ha regresado de España, después de una larga estada por sus diferentes provincias, Don Vicente Salgado, nuestro querido consocio y amigo, a quien hemos tenido el placer de saludar en nuestra casa. Vuelve el querido amigo, muy bien impresionado de su viaje, a reanudar ssu actividades comerciales entre nosotros, las que le deseamos sean afortunadas. Bien venido.

Fiestas de Carnaval—

La Comisión de Fiestas viene trabajando activamente en la preparación de las próximas fiestas de carnaval. Como en años anteriores reina gran entusiasmo entre el elemento joven para concurrir a estos bailes que prometen resultar muy animados.

La orquesta Chain, que tan bien viene actuando en nuestros festivales, amenizará los bailes de carnaval con lo más selecto de su extenso programa.

Don José Gómez—

Ha fallecido, después de una breve enfermedad, nuestro querido amigo y consocio, don José Gómez, antiguo comerciante de esta plaza, en la que gozaba de generales simpatías y estimación. La "Revista del Centro Gallego" interpretando la voz



Don José Gómez

de sus asociados, envía a su señora esposa e hijos, su más sentida nota de pésame y condolencia por el deceso del esposo y padre amantísimo, que fué durante tantos años nuestro querido amigo y consocio.



Señor Asociado: Concurra Vd. con su familia a las próximas reuniones de carnaval que viene organizando la Comisión de Fiestas.



PARTAGAS Y....

NADA MAS

HABANO

M. Sánchez & Cía.

De Correa Calderón

Lugo, centro turístico

Dentro del conglomerado gallego, la zona lucense es casi enteramente desconocida.

Varias causas contribuyen a ello. Nuestra misma inercia, nuestra indiferencia por los demás. Nadie, absolutamente nadie, de entre nosotros, se ha preocupado en exaltar y difundir, de un modo serio y eficaz, las bellezas y cualidades de nuestra provincia. En Lugo no funciona ni un Sindicato de Inicativas, ni un Comité de Turismo, ni ninguna entidad similar. Nadie lleva a cabo el menor esfuerzo por atraer la atención sobre esta provincia montañesa de los curiosos que a miles deambulan por el mundo.

Y, es natural, los ajenos se preocupan nada o poco de lo nuestro, y cuando lo hacen es, o con errores, o careciendo del afecto entrañable que provoca el entusiasmo en los otros.

Dos excepciones habría que anotar: la de Angel del Castillo, de La Coruña, que ha consagrado bellas páginas y grandes energías a la exaltación del Monasterio del Cebrero. La de Otero Pedrayo, de Orense, que en su "Guía de Galicia", salvo pequeños errores, estudió la provincia de Lugo con conocimiento y simpatía.

Pero estas excepciones, junto con otras de menor categoría, no han bastado a que sobre nuestra provincia cayese unadensa niebla de olvido.

Claro es que Santiago, la magna ciudad monumental, se halla en una situación privilegiada, entre dos puertos espléndidos que comunican Europa con América.

Lugo, en proporción mucho más reducida, podría ofrecer grandes sorpresas al turista, y se halla asimismo en una excelente situación geográfica, en el camino del centro de España al Noroeste. Pero como nadie ha puesto empeño en destacar los atractivos que pudiera ofrecer, Lugo no es más que una estación de tránsito, de la cual se conoce apenas la vista panorámica de la ciudad desde el tren.

Vamos a enumerar, de un modo sucinto, algunos monumentos lucenses dignos de visitarse, e indicaremos luego varios itinerarios fáciles de llevar a ca-

bo desde la ciudad hasta algunas villas y pueblos de la provincia. Será ésta la mejor manera de hacer comprender cuánta belleza poco conocida encierra nuestra provincia, y la obligación que tenemos sobre nosotros mismos de darla a conocer, de expandirla en publicidad.

Lugo: Tipo de burgo castrense romano. Se cree que la primitiva población civil se hallaba situada en la ribera del Miño, en la falda de la colina en que hoy se asienta la ciudad.

Se halla rodeada íntegramente por una fuerte muralla, de partes innegablemente romanas, en que es visible el primitivo aparejo, de unos 2,10 metros de longitud, de 10 a 14 de altura, y unos 5 de ancho. En la parte exterior conserva alrededor de 50 cubos, en los que (seg. Bartolomé Teijeiro, Lugo durante la dominación romana) se levantaban torres de dos pisos, con grandes ventanales protegidos por gruesos cristales. De estas torres elevadas sobre los cubos, sólo quedan hoy restos en uno de ellos.

Desde este magnífico paseo, uno de los más sugestivos de Galicia, se contemplan de un lado los curiosos tejados de pizarra de las construcciones urbanas, y hacia el exterior un dilatado y bellísimo paisaje montañoso, en que privan los tonos verde, ocre y pardo, todo envuelto en una fina luz perlina o gris.

De las puertas antiguas se destacan la de Santiago y la de San Pedro.

La catedral merece detenido estudio. Se trata de un bello ejemplar, en el que se mezclan en buena armonía los más varios estilos arquitectónicos. De ella deben citarse la torre vieja, de gran elegancia; el interesante capitel románico y el Cristo Majestad de la puerta lateral del Norte; los grandes retablos barrocos de los cruceros; la magnífica capilla neo-clásica de la Virgen de los Ojos Grandes, con un espléndido baldoquino de gusto barroco y la imagen de la Virgen, en piedra, de tipo bizantino; la capilla de San Froilán, en la que se en-

BODEGA UNIVERSAL

DE JOSE PRESA

Vinos Nacionales e importados. — Unico importador de los acreditados vinos y aceites marca PORRON. — Ventas por mayor y menor

3415 -- GENERAL PRIM -- 3415

TELEFONOS: URUGUAYA 2913

(Colonia) y Copoerativa 787

cuentran el sepulcro de Santa Froila, con un encantador y sencillo bajo-relieve; la del Pilar, con dos admirables enterramientos de eclesiásticos; el coro, obra del gran escultor gallego Moure; el claustro, con motivos barrocos.

Deben estudiarse, en las naves laterales, el tránsito del románico al ojival, que Giner de los Ríos destaca en su curioso estudio, y también el triforium, en el que se hallan los más hermosos capiteles de la basílica lucense.

El viajero ha de visitar asimismo el antiguo convento de San Francisco, mezcla de románico y ojival, y en él los ábsides, el claustro, los ventanales, el rosetón de un crucero y los enterramientos de las capillas absidiales, así como también el de Santo Domingo, la iglesia de San Juan de Dios (bella fachada barroca, altar); la Casa Consistorial, antigua residencia del Marqués de San Martín de Hombreiro; las Termas romanas, que se conservan en buen estado en el Balneario de Lugo, a un kilómetro escaso de la ciudad, en el pintoresco barrio del Puente, a la margen del Miño; algunos palacios, entre los que recordamos el que en la Rúa Nueva hace esquina con la calle de la Tenería, el de los Sangro, al final de esta calle, debajo del cual mana una fuente, sobre la que existe el verdadero escudo de la ciudad; el Museo, establecido en el Seminario, en el que existen varios curiosos objetos de origen románico y restos del coro del Monasterio de Meira; algunos rincones de la ciudad, la plaza del Campo, por ejemplo, restos de una pequeña plaza triangular, con una fuente barroca en medio.

Visitado lo más interesante de la ciudad, el turista puede realizar varios curiosos itinerarios, que vamos a describir brevemente.

LUGO - PIEDRAFITA

En el trayecto, a 36 kilómetros, desviándose un poco de la carretera, se encuentra la iglesia y ruinas de Monasterio de Penamayor. La iglesia, románica, ofrece gran interés.

Desde el Cerezal, a 39 kilómetros, puede visitarse la curva de Nantín, todavía sin explorar.

En Doncos se encuentra una torre feudal, situada en un hondo desfiladero, y sobre la carretera los palacios del duque de Alba y de los Saavedra.

Piedrafita (a 71 kilómetros de Lugo) es el finai de la excursión, por carretera, pues desde esta aldea

hay que subir varios kilómetros por camino de montaña, hasta llegar al Cebrero, uno de los lugares más pintorescos de Galicia. La belleza del bravo paisaje montañoso, fronterizo de Galicia y León, el curioso núcleo de características viviendas aldeanas cubiertas de paja, circulares y hundidas en la tierra, compensa con mucho del esfuerzo realizado en la ascensión.

En la iglesia del Cebrero, pobre y modesta en su fábrica, localiza Angel del Castillo la leyenda de Sant Grial.

Es muy interesante el cáliz y la patena de plata repujada que se conservan en ella.

La típica romería del Santo Milagro se celebra el 8 de septiembre.

En todo este trayecto pueden estudiarse trozos bien conservados de la calzada romana, llamada después "camino francés", por ser éste el camino de los peregrinos que venían de Europa a Santiago de Compostela.

El Cebrero era un renombrado monasterio, hospedaría de los peregrinos jacobeos.

Derivando en Becerreá, a 42 kilómetros de Lugo, puede visitarse la fragosa comarca de Cervantes, en la que se encuentran hermosos pazos como el de Quindós, cuya arquitectura de torres circulares se prolonga en los castillos del Bierzo; magníficos castillos; antiguas iglesias; dilatados bosques, de abundante caza mayor y deliciosos valles.

LUGO - SAMOS

En Sarria (a 34 kilómetros), existe un interesante castillo muy restaurado, y el convento de la Merced con muestras de románico, gótico y Renacimiento.

El Monasterio de Samos, a 47 kilómetros, ofrece un espléndido conjunto. Se conserva la primitiva ermita que algunos remontan al siglo VI, y merecen especial atención el pórtico románico existente en uno de los claustros, la bellísima Fuente de las Sirenas, y la iglesia estilo Renacimiento.

LUGO - SARRIA - MONFORTE

Monforte, a 63 kilómetros por carretera, ofrece a la curiosidad del turista los restos del Castillo de los Condes de Lemos, del cual sólo se conserva la esbelta torre del homenaje; el convento de San Vi-

HABANOS

BOOK

cente del Pino, de iglesia ojival; el convento de la Compañía, atribuido a Herrera, en el que se encontraron un Van-der-Goes y un Greco.

A 10 kms. de Monforte, el castillo de Ferreira de Pantón, magnífico ejemplar de arquitectura feudal, con la torre del homenaje de 24 metros de altura.

LUGO - SOBRADO DE LOS MONJES

Sobrado se encuentra a 70 kilómetros de Lugo, por la carretera que va a Santiago, desviando en Mellid.

Es este monasterio en ruinas una de las más tristes consecuencias de la Desamortización en Galicia. A pesar de ello, puede adivinarse la grandiosidad de la antigua fábrica.

Apenas resta nada íntegro de la primitiva planta cisterciense. De la edificación posterior, renacimiento y barroco mejicano, merece tenerse en cuenta la fachada de la iglesia y el claustro monumental.

LUGO - VILLALBA - MONDOÑEDO RIBADEO - FOZ - VIVERO - LUGO

Villalba (a 33 kms. de Lugo). Restos de fortaleza, de los que queda en pie la torre del homenaje, octógona, en la que lucen las armas, el cerdo de los Andrade.

Cerca de Villalba, la piedra oscilante de Corbella, y el castillo feudal de Villafión.

Mondoñedo, a 66 kms., una de las más simpáticas ciudades gallegas, en un hondo valle, tiene un grato ambiente eclesiástico y palacial.

La catedral, de origen románico y continuación ojival y barroca, posee admirables pinturas del XV.

Merecen visitarse también el Seminario y la iglesia de los Remedios.

Muy interesantes los alrededores para el prehistoriador.

Lorenzana, a 76 kms., posee un magnífico monasterio.

El paisaje, hasta Mondoñedo de áspera montaña, va adquiriendo calidades femeninas, según se avanza hacia el mar.

Ribadeo, a 107 kms., es un pintoresco puerto sobre el Cantábrico, en la ría de su nombre.

Se encuentran en ribadeo restos de murallas, una torre de antigua fortaleza, casas solariegas.

En frente, las villas asturianas de Castropol, Figueras y Vegadeo.

Foz. Retroceso hasta Barreiros.

Próximo a este pequeño puerto de pescadores, San Martín de Mondoñedo, primitiva sede, una de las más bellas muestras del románico gallego.

Admirable también, la ermita del obispo Gonzalo, al que se rinde culto en la comarca, a pesar de no figurar en el santoral.

Desde Foz a Vivero, el paisaje es maravilloso, com-

Cervecería Oriental S. A.

CERVEZAS

LA RUBIA	—	Clara
LA MOROCHA	—	Oscura
LA NEGRA	—	Negra

SON A CUAL MEJOR Y MEJORES QUE CUALQUIER
CERVEZA IMPORTADA

parable al de las Rías Bajas, pero de más fuertes trazos.

Cerca de Burela, las ruinas de la fábrica de Sargadelos, que produjo preciadísimos ejemplares de cerámica en tonos azul, rosa y verde.

Vivero. Agradable ciudad de antiguo carácter, con restos de murallas, de las cuales quedan algunas puertas.

Desviándose algunos kilómetros, puede visitarse en el Valle de Oro, las ruinas del Castillo de la Frouseira, donde fué hecho prisionero el mariscal Pardo de Cela, caudillo simbólico de Galicia.

LUGO - SANTA EULALIA DE BOVEDA

A escasa distancia de Lugo, se encuentra la cripta de Santa Eulalia de Bóveda, interesantísimo y reciente hallazgo arqueológico.

Muchos y solventes arqueólogos han visitado Santa Eulalia de Bóveda, y ninguno se ha decidido a definir concretamente su época de construcción.

Algunos sospechan que pueda ser un templo pa-

gano habilitado para el culto cristiano; otros piensan en la posibilidad de un templo priscilianista.

Desde luego puede afirmarse que se trata de uno de los más curiosos ejemplares de la arquitectura primitiva española.

Queriendo conocer a conciencia nuestra provincia, deben hacerse también los itinerarios Lugo-Castroverde (torre del homenaje de un castillo y próxima la iglesia de Villabad, del XV); Fonsagrada (típica villa montañesa, con un interesante relieve en la fuente sagrada) y Lugo-Meira (restos de un célebre monasterio).

Sería suficiente lo enumerado para que Lugo y su provincia, fuese un centro de turismo de primera categoría.

Pero — volvamos a dolernos de ello — mientras no se den a conocer los innumerables atractivos que ofrece, Lugo seguirá olvidado, como una estación de tránsito, de la cual apenas se recuerda el nombre.

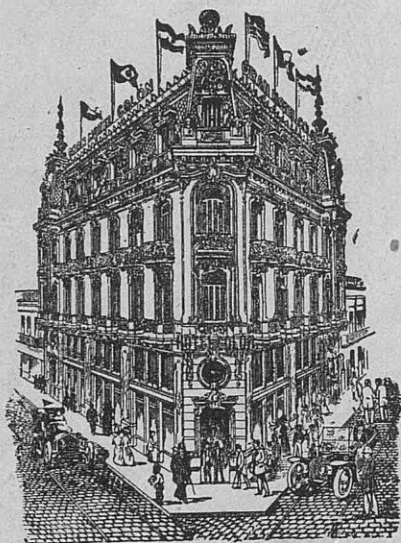
El Sindicato de Iniciativas, el Comité de Turismo que debería crearse con urgencia, podría realizar el milagro.

Correa Calderón

GRAN HOTEL COLON

(PALACIO GANDOS)

EL MAS MODERNO DE MONTEVIDEO.
LUJOSAS INSTALACIONES, ASCENSORES ELECTRICOS. DEPARTAMENTOS PARA NOVIOS. SITUACION INMEJORABLE CON TODAS LAS LINEAS DE TRANVIAS A SU PUERTA. — — —



Calle Rincón esquina
Bartolomé Mitre

MONTEVIDEO

JOSÉ FRAGA Y HERMANO

MUEBLERIA Y CARPINTERIA

Muebles en todos estilos — Modernos, antiguos — Marquetería, tapicería
Escritorios y muebles Americanos — Instalaciones comerciales

CARPINTERIA EN GENERAL

Obra blanca, pisos — Parquets, escaleras — Revestimientos, — Decoraciones interiores.

SOLICITE PROYECTOS Y PRESUPUESTOS

La carpintería del nuevo edificio del CENTRO GALLEGO, revestimientos, arañas y butacas del Salón de Fiestas, han sido ejecutadas en nuestro taller.

1926 BLANDENGUES, 1928, ENTRE INCA Y DEMOCRACIA

ALMACEN DE LA FLOR DE UN DIA

De MANUEL y JESUS GONZALEZ

ESPECIALIDAD EN ARTICULOS ESPAÑOLES — VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Recibidos directamente por la casa — Conservas en general. — Vino Gallego especial. — Surtido general. — Especialidad en comestibles y en Bebidas. — Vinos de Oporto y Jerez Italianos y Franceses

Teléfono: La Uruguay 797 (Central)
MONTEVIDEO

Bartolomé Mitre, 1153, Camacúa

H. S. D. G.

Cía.

Hamburgo

Sudamericana

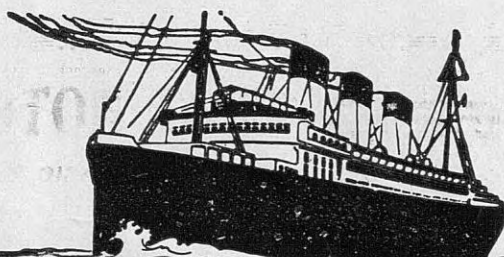
EXCELENTES COMODIDADES EN
TODAS LAS CLASES; VAPORES
ESPECIALES PARA PASAJEROS
DE TERCERA CLASE :: :: ::
PASAJES DE LLAMADA

AGENTES:

Dorner y Bernitt

MISIONES 1472 — MONTEVIDEO

MONTEVIDEO



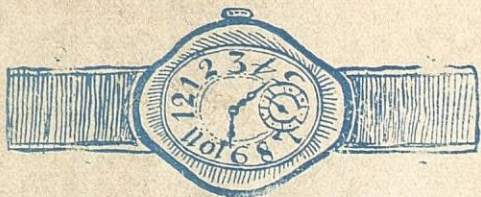
VAPORES ALEMANES

PROXIMAS SALIDAS

El 7 de Diciembre	vapor	"Monte Cervantes"
" 9 "	"	" "Villagarcía"
" 15 "	"	" "Cap. Arcona"
" 22 "	"	" "La Coruña"
" 23 "	"	" "Cap. Norte"
" 4 "	Enero	" "España"
" 5 "	"	" "Cap Polonio"
" 10 "	"	" "Monte Sarmiento"
" 30 "	"	" "Cap Arcona"

(Salvo modificaciones)

RELOJ VULCAIN



LOS MEJORES DEL MUNDO

IMPORTADORES

CAMPOS & CIA.

Rincón 555 esq. Ituzaingó

TABACO

PUERTO RICO

SIEMPRE EL MEJOR

PREMIOS DE 1, 2 Y 5 PAQUETES

ACEITE

LIBERTAD

INDISPENSABLE

Pídalo a su proveedor